PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

FACULTAD DE ARQUITECTURA, DISEÑO Y ARTES

TRABAJO DE TITULACIÓN
PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE ARQUITECTA

EL VACÍO RESIDUAL. REORGANIZACIÓN DE LA CONCENTRACIÓN DEPORTIVA DE PICHINCHA: EQUIPAMIENTO Y PARQUE URBANO EN EL BARRIO LA VICENTINA, QUITO.

Volumen I

NATALIA ISABEL NÚÑEZ CANGO

DIRECTOR:
SANTIAGO JAVIER ESPINOZA CARVAJAL

QUITO – ECUADOR
2023

Presentación
El Trabajo de Titulación:

El vacío residual. Reorganización de la Concentración Deportiva de Pichincha: equipamiento y parque urbano en el barrio La Vicentina, Quito

Que contiene:
El Volumen I: investigación que da sustento al proyecto arquitectónico
El Volumen II: planos y memoria gráfica del proyecto arquitectónico
Una colección de fotografías de la maqueta, el recorrido virtual
y la presentación para la defensa pública, todo en formato PDF

Dedicatoria

A mis padres, me forjaron como la persona que soy en la actualidad
motivándome a alcanzar mis anhelos; muchos de mis logros
se los debo a ustedes incluyendo este.

Agradecimientos

Al arquitecto Sebastián Calero por ayudarme a descifrar mi interés personal, base de mi tesis. Al arquitecto Santiago Espinoza por ser guía para la culminación del presente trabajo de titulación.

A mi familia que ha destinado tiempo para brindarme su ayuda en cada etapa de este trabajo. Estuvieron presentes en el inicio, en el desarrollo y en la culminación de mi tesis. Gracias.
A Lore por su gran ayuda en la redacción de este escrito. A mi Papá por su infinito conocimiento estructural. A mi tía María, a Serge y a Maritza por dedicar su tiempo a cada una de las piezas de la maqueta.
A mi Mamá por su apoyo incondicional y por su amor.

INDICE

Tabla de ilustraciones 8
INTRODUCCIÓN 10
ANTECEDENTES 11
JUSTIFICACIÓN 12
OBJETIVOS 13
METODOLOGIA 14
CAPITULO 1: Aproximación teórica 15
1.1 El Residuo 15
1.2 El Residuo en el territorio 15
1.3 El recuerdo residual: residuo y memoria del pasado 18
1.4 Mi recuerdo residual 19
1.5 La chacra 26
1.6 El pasado de la hacienda 27
1.7 La actualidad de la hacienda 29
1.8 Conclusiones 32
CAPÍTULO 2: Aproximación al territorio de Quito 33
2.1 Acercamiento al territorio y búsqueda del residuo de la hacienda: Quito 33
2.2 De la Hacienda Cruz Verde a la Vicentina 34
2.3 La Concentración Deportiva de Pichincha 40
2.4 La problemática 42
2.5 Conclusiones 44
CAPÍTULO 3: Aproximaciones arquitectónicas 45
3.1 Postura arquitectónica 45
3.2 Intenciones arquitectónicas 46
3.3 Estrategias de implantación 46
3.4 Partido arquitectónico 49
3.5 La relación con el terreno 49
3.6 Lo natural y su vinculación con lo arquitectónico 50

3.7 Análisis de referentes 51

3.8 Conclusiones..... 53

CAPÍTULO 4: Proyecto arquitectónico 54

4.1 El Objeto arquitectónico, los espacios y su función..... 54

4.2 Criterios estructurales..... 62

4.3 Criterios de paisaje..... 67

4.4 Criterios de sostenibilidad 69

4.5 Conclusiones..... 71

CONCLUSIONES GENERALES 72

RECOMENDACIONES 73

BIBLIOGRAFÍA..... 74

TABLA DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1 Actualidad de la Concentración Deportiva de Pichincha 18
Ilustración 2 Mi representación infantil..... 20
Ilustración 3 1992 Mi casa familiar. Vista posterior 21
Ilustración 4 Mi chacra 21
Ilustración 5 Mi montaña rusa. 24
Ilustración 6 San Roque..... 24
Ilustración 7 Los Cargadores. 24
Ilustración 8 La chacra en la actualidad. 25
Ilustración 9 Santa Rita antes y en la actualidad. 25
Ilustración 10Plaza de San Francisco,1874 aprox. 27
Ilustración 11 Crecimiento de Quito. 29
Ilustración 12 Sector de la Avenida Francisco de Orellana 30
Ilustración 13 Plano propuesto por Odriozola 30
Ilustración 14 Zona de expansión norte. 34
Ilustración 15 Años sesenta. Calle Ladrón de Guevara. 36
Ilustración 16 Años setenta, sector La Vicentina. 37
Ilustración 17 Análisis tipológico. 37
Ilustración 18 Análisis de áreas verdes. 38
Ilustración 19 Análisis de movilidad. 38
Ilustración 20 Análisis de espacios culturales. 39
Ilustración 21 Análisis de espacios educativos. 39
Ilustración 22 Espacios deportivos actuales CDP. 41
Ilustración 23 Áreas en porcentaje. 42
Ilustración 24 Imaginarios del espacio público. 45
Ilustración 25 Estrategias de implantación. 47
Ilustración 26 Conectar los puntos 48
Ilustración 27 Imaginarios: conexión con lo natural. 51
Ilustración 28 La Carolina análisis. 52
Ilustración 29San Francisco análisis. 53
Ilustración 30 Planta baja general..... 54
Ilustración 31 Cortes 1-1’A-A’ Objeto Deportivo 1 55
Ilustración 32 Corte longitudinal Objeto Deportivo 4..... 57

Ilustración 33 Corte longitudinal Objeto Deportivo 5 57
Ilustración 34 Implantación: gran bloque 58
Ilustración 35 Corte longitudinal Objeto Deportivo 6 59
Ilustración 36 Corte longitudinal Objeto Deportivo 7 59
Ilustración 37 Corte transversal Objeto Deportivo 8 60
Ilustración 38 Isometría estructural Objeto Deportivo 1 62
Ilustración 39 Mapa sísmico 64
Ilustración 40 Modelado tridimensional 64
Ilustración 41 Deformación por sismo sentido x 65
Ilustración 42 Deformación por sismo sentido y 65
Ilustración 43 Capacidad de las columnas OD8 66
Ilustración 44 Detalle unión pórtico cercha 66
Ilustración 45 Sistema de anclaje recomendado 67
Ilustración 46 Implantación de Paisaje 68
Ilustración 47 Detalle recolección de agua 70

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de titulación aborda la problemática del vacío residual dentro de la ciudad de Quito, y toma como ejemplo la situación que enfrenta el predio ocupado por la Concentración Deportiva de Pichincha, donde se evidencian varias problemáticas.

El documento se estructura en cuatro partes. El primer capítulo expone una aproximación teórica a la problemática que nace a partir de la comprensión del término “Residuo”, se definen nociones básicas relacionadas al concepto, las que guían la investigación y ayudan a entender el contexto; son definiciones que ordenan la vivencia personal con el residuo y la búsqueda de este en el territorio. La finalidad de la primera parte es entender al residuo dentro de un contexto y así llegar a una problemática ligada al interés personal.

El segundo capítulo describe el modo de acercamiento a esta problemática con una búsqueda histórica de antecedentes, una aproximación al contexto por medios gráficos y un análisis del entorno específico; descubriendo situaciones y lugares particulares para la intervención arquitectónica. Se realiza un análisis urbano a varias escalas, con diferentes enfoques en base a los conceptos revisados.

El tercer capítulo del documento muestra el desarrollo del proyecto arquitectónico como tal. La postura propuesta, sus intenciones frente a la problemática y frente a su entorno; son las intenciones de diseño arquitectónico planteadas y cómo éstas ayudan a dar coherencia a la toma de decisiones en torno al objeto, sus necesidades y las de su medio.

Finalmente, el cuarto capítulo muestra el proceso gráfico y los resultados de la investigación y del diseño del objeto arquitectónico. Además de mostrar los resultados obtenidos en cuanto al mismo objeto, implantación, espacialidad, movilidad, paisaje y estructura.

ANTECEDENTES

Desde el enfoque del taller de diseño profesional, se busca proyectar soluciones a partir de la investigación del residuo dentro de la arquitectura de la ciudad y del paisaje. Espacios desencantados, maltratados e imperfectos; olvidados en el contexto de la ciudad (Calero, 2021).

De manera que, el entendimiento de estos espacios se define desde intereses y recuerdos personales, los mismos que surgen de una exploración propia de la ciudad y las experiencias sensoriales que se producen dentro de esta; donde se encuentran situaciones ligadas a experiencias rurales inmersas en una ciudad ya consolidada. Dinámicas que producen cambios y reacciones dentro en ese contexto y que al pasar el tiempo han quedado en el olvido, convirtiéndose en residuos de interés.

Se determina al residuo rural dentro de la ciudad consolidada como tema de interés para el presente trabajo, pues es su eje transversal. Los residuos rurales incluyen los vestigios y vacíos que resultaron a partir del encuentro entre la ciudad y lo rural, y como este se fracturó con el proceso urbano. Entendiendo que el residuo brinda la oportunidad para repensar las dinámicas actuales del contexto contemporáneo (Calero, 2021).

Considerando el tema del residuo rural dentro de la urbe, se establece un acercamiento a una problemática real y la búsqueda de los espacios rezagados dentro de la ciudad de Quito. A partir de esta reflexión surge el proyecto con la intención de recuperar estos vestigios naturales e incorporarlos a dinámicas propias de la ciudad; así como generar comunicación entre estos residuos y un objeto arquitectónico ideal que contenga a los dos.

JUSTIFICACIÓN

A partir de los fundamentos y los principales conceptos establecidos en los talleres de titulación, se determina al residuo rural dentro de la ciudad como tema principal. Argumento oportuno debido a que el crecimiento de la ciudad de Quito, con su acelerado proceso de consolidación y saturación, ha hecho que la ciudad se expanda hacia sus extremos más próximos; como consecuencia, las periferias rurales se han urbanizado (Carrión & Erazo, La forma urbana de Quito: una historia de centros y periferias., 2012).

Las quintas y grandes haciendas que constituían la periferia se fracturaron e incorporaron al perímetro urbano, creando un área residencial nueva en la ciudad y marcando su expansión (Achig, El proceso urbano de Quito, 1983). Dichos sectores se caracterizaban por ser zonas rurales en el pasado, razón por la que fue necesario otorgarles condiciones y servicios básicos para su habitabilidad (Ponce, 2011); lo que llevó al rezago de diversos espacios rurales dentro de la misma trama urbana.

Los vestigios y vacíos resultantes de esta expansión representan la memoria e identidad de la ciudad. Por lo que la búsqueda de espacios con características naturales, rurales y urbanas que se acoplen al tema pertinente, el Residuo, contribuye a identificar estos vestigios dentro de Quito y facultar su estudio.

OBJETIVOS

Objetivo general:

Recuperar los vestigios rurales dentro de la ciudad de Quito, mediante intervenciones arquitectónicas, estructurales y de paisaje dentro de la Concentración Deportiva de Pichincha.

Objetivos específicos:

- Reivindicar el residuo de la chacra dentro de un equipamiento arquitectónico urbano para los habitantes del barrio La Vicentina.

- Promover condiciones arquitectónicas adecuadas para que cada usuario ejerza su manera natural de apropiarse del territorio.

- Diseñar áreas de conexión natural entre lo construido y el barrio, para una convivencia vecinal armónica mediante el uso de límites artificiales, especies vegetales y topografías naturales que vayan conformando los espacios.

METODOLOGIA

Desde el enfoque de los talleres profesionales I y II, denominados Laboratorio de residuos y dirigidos por el arquitecto Sebastián Calero, se propuso un acercamiento a la problemática general del residuo, a partir de una búsqueda personal del mismo dentro de la ciudad.

El proceso comenzó con la comprensión del concepto residual ligado a las temáticas de la profesión. Ya a partir del entendimiento del término, se procedió al reconocimiento de intereses, gustos y obsesiones personales; reconociendo rutas experimentales con herramientas como una biografía personal, mapas y cartografías.

Posteriormente, el conjunto de intereses personales se agrupó con la finalidad de llegar a una problemática que conecte éstos con los conceptos del taller, lo que facilitó el descubrimiento de dicha problemática; luego se procedió a la investigación bibliográfica, la cual permitió entender el tema, definir conceptos fundamentales y antecedentes históricos. También contribuyó a descubrir posibles situaciones o lugares en los que esta problemática fuera visible.

Después de definir la situación y el contexto, se procedió a realizar visitas de campo donde se observaron las dinámicas y situaciones de lugares específicos, y se tomaron muestras fotográficas. Así mismo, se realizó un análisis del sitio, mapeos de situaciones y elementos importantes, recopilación de planos topográficos y arquitectónicos; con la finalidad de encontrar problemáticas propias de los sectores.

Una vez seleccionado, analizado y comprendido el sector, y con una problemática particular definida, se procedió a generar diagramas, esquemas y bocetos para ir configurando las estrategias e intenciones urbanas y arquitectónicas, necesarias para la resolución de la problemática planteada.

CAPITULO 1: APROXIMACIÓN TEÓRICA

1.1 El Residuo

La palabra residuo tiene su origen en el latín *residuum* que significa "resto o lo que queda en el fondo". Según la Real Academia de la Lengua Española (2021), el residuo es la parte o porción que queda de un todo. También se entiende al residuo como el abandono de un terreno anteriormente explotado (Clément, 2004).

Residuo no es un término novedoso, sino que este se inscribe en la historia social (Lhuilier & Cochin, 1999). Ya desde inicios de la humanidad, cuando esta se congregaba en comunidades producía restos o vestigios, residuo de su actividad; por ello el desecho llegó a ser una consecuencia de la vida (Jiménez Martínez, 2017). Lo que significa que el residuo es igual de antiguo que la humanidad misma, y a través de los años este se ha ido modificando de acuerdo al vaivén de la cotidianidad humana.

Esta actividad humana ha permitido el progreso de sus diferentes hábitats, desde una cueva hasta las grandes metrópolis actuales, campo y ciudad siempre presentes y en permanente evolución. Entonces, hoy por hoy, existen espacios de la ciudad antigua que prevalecen en la ciudad moderna y que permiten reconocer a esa ciudad pasada; la ciudad actual se superpone a las ciudades de la memoria dejando, irremediablemente, residuos (Villoro, 2007).

1.2 El Residuo en el territorio

Existe infinidad de aproximaciones para definir territorio, desde los juristas que la abordan a partir de la soberanía y competencias que de ella se derivan, hasta la de los especialistas en ordenación que abordan la geología, topografía, entre muchos otros. Además, están los acercamientos del lenguaje coloquial, desde donde se entiende al territorio como la extensión de las tierras agrícolas y productivas que conforman un estado y que incluyen el paisaje (Ramos, 2004).

Al tratarse de territorio, el residuo que existe es todo lo que el camino de la humanidad dejó, que da como resultado un espacio basura, que sería todo aquello que la modernidad conlleva, pues para que ella exista, necesariamente ciertos espacios y dinámicas deben desaparecer o por lo menos ocultarse (Koolhaas, 2002).

Por ello, la evolución del espacio basura siempre será una evidencia del crecimiento de las ciudades y de los ejes de comunicación que generan grandes residuos (Clément, 2004). Lo que hace que exista una constante transformación de estas zonas, en donde lo nuevo se volverá antiguo y poco a poco se volverá obsoleto.

Para hablar del residuo en el territorio se hace referencia a la expresión francesa "*terrain vague*", que denota la relación entre la ausencia de uso y de actividad con el territorio en sí. Estos espacios vacíos que resultan en el territorio son lugares externos que quedan fuera de los circuitos, de las estructuras y de las dinámicas de la ciudad; espacios inactivos, vacíos, inciertos, indefinidos, que no resultan negativos per se, sino por su uso o desuso; sitios olvidados donde prevalece la memoria pasada sobre la presente (Solá-Morales, 1995).

Son áreas residuales dentro de la urbe que surgen a partir de situaciones de abandono y de ausencia de la actividad humana o de vida, espacios que quedan ocultos y en el olvido; los cuales se ven trasformados por diferentes factores como la misma naturaleza, la industria, la ocupación habitacional, la actividad humana o su ausencia, entre otros.

Se los puede catalogar como espacios perdidos o anti-espacios, desestructurados de los ejes de comunicación de la ciudad.

> La ciudad contemporánea parce incapaz de dejar de producir continuamente lugares de identidad dudosa, que cuesta a veces incluso calificar como lugares … Para designar estos lugares sin nombre que surgen como correlato de la modernidad son necesarios nuevos términos, que han ido apareciendo de manera regular a lo largo del tiempo… (Igualada, 2018, pág. 130).

Una de estas definiciones viene enmarcada en la denominación anglosajona *Shadowed Spaces*, que significa "Espacios en sombra", según el autor son lugares que se presentan en diversas formas y responden a diferentes situaciones y factores propios de la cotidianeidad urbana. Residuos que poco a poco se van relegando hasta que gran parte se dan en zonas ocultas sin control del ojo humano, lo que posibilita cualquier tipo de encuentro o comportamiento. El autor especifica que estos espacios existen de forma permanente y también aquellos que en ciertos momentos resultan así debido a la usencia de actividad (Igualada, 2018).

Por otra parte, se encuentran los *Urban Wilds*, definidos por el autor como "Paisajes espontáneos" en los terrenos baldíos de la ciudad, que son ciertos lugares que se convierten en residuo debido a que se ven afectados por diversos factores naturales.

Son espacios que requieren de mucho esfuerzo para su conservación, por lo que no siempre alcanzan tal atención y se ven transformados a partir de momentos de ausencia, en donde se crean paisajes no proyectados, sin diseño, que crecen sin cuidados y llegan al olvido. Entonces se generan zonas con paisajes espontáneos con vegetación libre y desordenada en medio de la ciudad consolidada (Igualada, 2018).

En adición encontramos los *Sloap*, interpretados por el autor como los restos generados por el planeamiento urbanístico contemporáneo, que se configuran como los espacios residuales generados a partir de la proyección o de su ausencia. Son resultado de un diseño defectuoso o carente de atención, que propicia áreas sin carácter y sin relación con el entorno edificado, donde la ciudad se fragmenta y se da una sobreabundancia de espacios abiertos y aislados. Abarcan demasiado por lo que resultan desatendidos y sin ocupación (Igualada, 2018).

Otra aproximación es la definida como *waste ladnscpes*, explicada por el autor como estos espacios donde el residuo es todo lo que queda después de la actividad industrial, ya que el origen del residuo en este caso se da a partir de un terreno explotado.

La desindustrialización de cualquier actividad productiva deja terrenos libres, áreas en desperdicio que desembocan en espacios muertos, terrenos abandonados en donde la

actividad económica y productiva culminó. En cualquier caso, todo ordenamiento genera un residuo y este residuo forma parte del territorio, lo conforma (Igualada, 2018).

En definitiva, pese a su connotación negativa, los anti-espacios pueden verse como una oportunidad propicia para la regeneración urbana, pues permiten redescubrir los muchos espacios ocultos de toda ciudad, con el objetivo de redimirlos de su rechazo y devolverles su esplendor (Nogué, 2011). En este caso, en la ciudad de Quito con su Concentración Deportiva de Pichincha.



Ilustración 1 Actualidad de la Concentración Deportiva de Pichincha (Instagram: @condor.drone.ec)

1.3 El recuerdo residual: residuo y memoria del pasado

> El ser humano interpreta la información en función de sus conocimientos previos (esquemas personales), y así construye sus recuerdos. Los recuerdos contienen más y menos que los hechos vividos: más, porque hay un trabajo de estructuración e interpretación; menos, por la selección de hechos relevantes y la eliminación de lo que no nos interesa (Kundera, pág. 137).

En este marco, se entiende que la memoria focalice la atención sobre hechos que no necesariamente se reconocen como importantes en la vida, sino que marcaron la misma, se produce una luz imaginativa que hace que la mente luego hile todas las imágenes de recuerdos para darles forma y actualizarlos. Esto facilita la creatividad y permite el escribir, el ilustrar y el imaginar (Perec, 2006).

En este contexto, la fotografía es un recurso efectivo, ya que permite remontarse al recuerdo para percibir a la ciudad anterior, sus espacios, aparentemente abandonados, donde predomina la memoria del pasado sobre el presente (Solá-Morales, 1995).

La representación fotográfica genera un vínculo mediante percepciones, afecciones personales y experiencias físicas, por el cual se establecen conexiones con estos espacios (Solá-Morales, 1995). Gracias a ella se configura una experiencia visual de la ciudad, que muestra una yuxtaposición de imágenes, que permite transmitir una experiencia especifica.

El residuo, a pesar de ser una noción comúnmente denominada como basura de la humanidad, es importante por el recuerdo que aporta y porque permite reconocer a los espacios pertinentes que la ciudad posee. Además, posibilita la regeneración propia de toda dinámica urbana, por ello esta memoria se debería valorizar como parte constituyente del proceso de la humanidad y no solo como su basura (Igualada, 2018).

Entonces, resulta transcendental buscar en la memoria de cada individuo, determinar lo que realmente marcó su vida y como lo diagrama en su memoria para identificar lo trascendente.

1.4 Mi recuerdo residual

Existen varios aspectos que marcan la vida de una persona y que permiten llegar a la definición del tema del presente trabajo de titulación. Es un proceso específico que debe seguirse para identificar y lograr descifrar diversas situaciones de la memoria, todas en base a los conceptos del residuo; consiste en adentrarse en la memoria para tomar lugares,

acciones y experiencias determinadas que tuvieran un significado personal valiosos, y moldearlas para entender sus procesos, dinámicas, resultados e ilustrarlos.

Relatar la historia de mi vida desde su inicio me permitió hilar las memorias, los conceptos y las dudas personales que dieron paso a esta gran pregunta: ¿Cómo conectar mi recuerdo personal con el residuo de la ciudad?

De manera que es indispensable contar mi historia desde el inicio, desde mi primera infancia cuando llegue a vivir al barrio de Santa Rita en el sur de Quito, exactamente en la calle Guanando y Cusubamba, cuando tenía tan solo tres años de edad. Mi hogar estaba conformado por mis abuelitos, mi padre, mis tíos y algunas mascotas.

Vivíamos en una casa grande de cemento, compuesta de tres pisos, ubicada hacia la calle principal; pese a esta predominancia de concreto, teníamos muchas plantas, arbustos ornamentales, árboles grandes y diversas flores, todas muy hermosas que recuerdo haber visto por las ventanas cada día. No obstante, debo aceptar que mis recuerdos de aquella época no son tan claros.

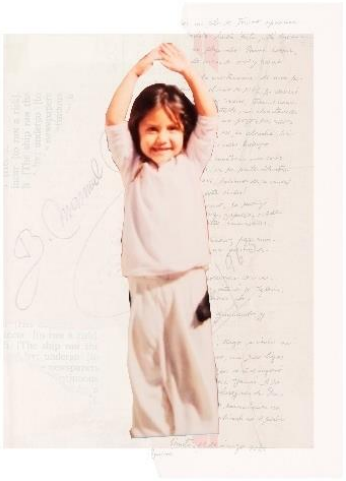


Ilustración 2 Mi representación infantil
(Núñez,2020)

Ahora sé que incluso teníamos una chacra, un espacio específico para el cultivo en medio de la casa grande frontal y la mediagua posterior, la que primero construyeron al comprar el terreno y poder venir a la tan ansiada capital, pues mi familia proviene de la provincia, como muy emotivamente siempre lo han resaltado.



Ilustración 3 1992 Mi casa familiar. Vista posterior
(Núñez,1992)

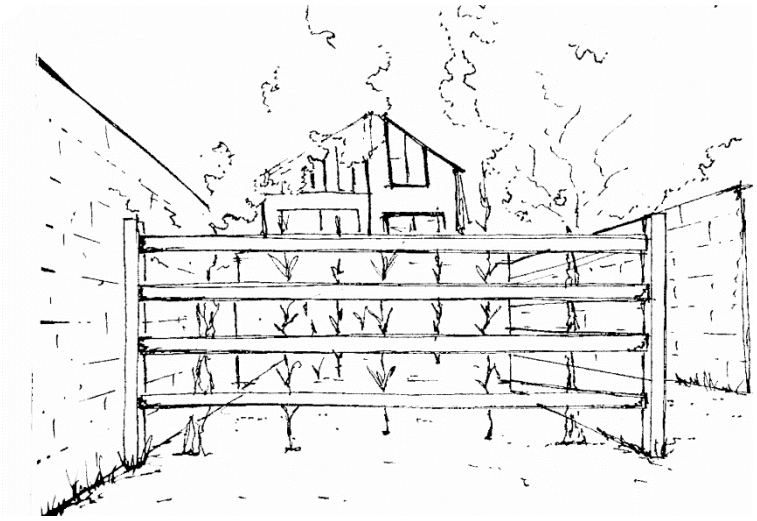


Ilustración 4 Mi chacra
(Núñez,2023)

Desde antes de mudarse a la ciudad, ya habían decidido cómo conformar el terreno, inicialmente la mediagua hacia el fondo para tener un ingreso económico, pues pretendían arrendarla; luego el gran espacio de la chacra, indispensable para el abastecimiento

familiar y finalmente hacia la calle, la casa principal o de cemento como mi abuelita la llama. Toda una distribución bien pensada en pos de una vida sustentable en la capital.

Esta chacra era muy importante en la dinámica familiar, productos como el choclo, el zambo, el zapallo, las habas, las mandarinas, las moras y demás, constituían la base para los alimentos diarios. Adicional a la chacra existía otro espacio importante en la provisión diaria, el gallinero, al que jamás entré porque me atemorizaban las gallinas.

Como menciona mi abuelita, moverse del campo a la ciudad fue todo un reto que debían superar, para lo que era necesario reproducir las mismas dinámicas de la provincia y que siempre les dieron buen resultado, como son el cultivo de productos básicos y la crianza de animales de corral.

Este gran espacio intermedio entre las dos casas no era simplemente la chacra o el gallinero de abastecimiento habitual familiar, sino que, para mí configuraba un lugar mágico, mi parque, mi casa de muñecas, mi patio de juegos en donde siempre tuve un sin número de aventuras.

Con auxilio de mi inagotable imaginación infantil, este espacio se trasformaba en lo que necesitara para cada travesía, podía ser mi escondite, ser mi jardín mágico, mi cocina o ser mi campo de batalla; cualquier cosa que la jornada lúdica requiriera en ese momento. Ramas, frutas, pequeños troncos, hojas o lo que hubiere por allí, podían convertirse en mi estufa o mi espada.



Ilustración 5 Mi jardín lleno de vida.
(Núñez,2021)

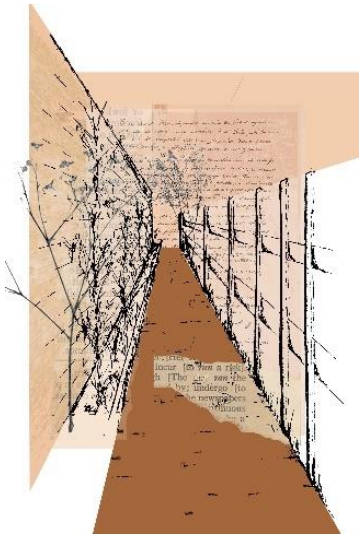


Ilustración 6 Mi entrada al lugar mágico.
(Núñez,2021)

En conclusión, todo en su conjunto constituía mi gran patio de juegos, mío propio y tan diverso como mi imaginación me lo permitiera. No obstante, ya en la práctica cotidiana la Chacra también conformaba el camino que conectaba la casa principal y la mediagua, por lo que era el punto de encuentro en donde confluíamos todos los habitantes de la casa, un gran espacio de intercambio, que abastecía y constituía a mi familia.

Mientras fui creciendo la ciudad empezó a tomar mayor protagonismo en mi vida, las entidades educativas demandaban mi presencia, es así que, durante el recorrido que hacía desde la casa hasta mi escuela, la urbe y todas sus características sin duda llamaban grandemente mi atención y a diario, tras una ventana de transporte escolar, me contaban su historia.

Recorría de sur a norte por calles empinadas que yacían como una montaña rusa en la que amaba deslizarme. Recuerdo puntos específicos de la urbe como el mercado de San Roque, era tan temprano que por el sector solo se podía apreciar diversas dinámicas de preparación para el mercadeo diario, especialmente recuerdo a unos pequeños hombres que cargaban grandes bultos de productos y que corrían por las veredas antes de que el mercado abriera. Eran los tan conocidos cargadores.



Ilustración 5 Mi montaña rusa.
(Núñez,2021)



Ilustración 6 San Roque.
(Núñez,2021)



Ilustración 7 Los Cargadores.
(Núñez,2021)

Ya para la tarde, cuando regresaba el paisaje se presentaba diferente: vehículos, gente circulando, sonidos de bocinas y congestión en general marcaban todo el trayecto y volvían a la ciudad otra. Esta otra ciudad no marcó mi memoria, más bien dentro de los recuerdos que identifiqué, todos tienen relación estrecha con el cultivo y el abastecimiento, desde la chacra que es la productora hasta el mercado que distribuye.

Con el paso de los años este lugar mágico fue transformándose, cada vez fue despojándose de su esencia, el haber tenido que mudarme hizo que poco a poco fuera perdiendo vida. Cuando el espacio quedó en el abandono no hubo más transformación que la propia de la naturaleza, un espacio lleno de maleza sin un orden. De manera que la tradición solo se quedó en la memoria de los que habitamos ese espacio.



Ilustración 8 La chacra en la actualidad.
(Núñez,2021)



Ilustración 9 Santa Rita antes y en la actualidad.
(Núñez,2021)

1.5 La chacra

Es posible definir a la chacra como un espacio de abastecimiento para las poblaciones, socialmente reconocida como un área productiva para familias o comunidades. Entonces, la chacra es un espacio de conexión entre el hombre y la naturaleza en donde existe una relación recíproca de cuidado y beneficio, basada principalmente en la soberanía alimentaria.

Una soberanía alimentaria entendida como el derecho de los pueblos a definir su propia alimentación y agricultura, en pos de decidir libremente como gestionar su producción. Es un caminar por reivindicar a la chacra y devolverle su posición trascendente en el desarrollo social (Windfuhr & Jonsén, 2005).

Una soberanía alimentaria vista como una corriente del pensamiento que se ha convertido en un marco político que cuestiona las tendencias alimentarias actuales, en busca de regresar la mirada hacia lo particular, lo rural, lo ancestral (Windfuhr & Jonsén, 2005).

La producción en la chacra es fundamental para un desarrollo particular, por eso antes de pensar en cualquier vivienda, lo primordial es preparar el terreno para el cultivo de diferentes provisiones básicas para la alimentación diaria (Estación experimental Santa Catalina, 2011).

En este caso, la chacra constituye el eje desde donde se genera toda la actividad familiar y que implica la participación de seres humanos y naturales (Cutipa Añamuro, 2005). Aunque, actualmente se combina este abastecimiento netamente familiar con un incremento de áreas dedicadas al cultivo que aporten con ingresos económicos para el sustento del hogar.

Entre las características principales de la chacra se encuentran el tamaño reducido y el hecho de estar destinada a cultivos agrícolas menores y con gran diversidad de especies, dependiendo de la región donde esta se encuentre (Alemán, Freile, & Iparraguire, 2016).

Un aspecto trascendental es la conexión entre la chacra y el agua, ya que se establece una reciprocidad dinámica permanente en donde el agua va criando a la chacra (Cutipa

Añamuro, 2005). Por eso es primordial contar con fuentes cercanas de agua que, posteriormente permitan el desarrollo de tecnologías para el riego.

Cada chacra sigue un proceso de florecimiento, descanso y renovación (Cutipa Añamuro, 2005). Proceso que permite la buena salud de la tierra y que asegura que esta no se vea afectada por factores externos, climáticos o por la escasez de agua; es un cuidado minucioso que busca mantenerla en condiciones óptimas para su normal producción.

Hoy por hoy, la chacra es un reflejo de los conocimientos ancestrales, que expresa la tradicional práctica de rituales y simbolismos propios de la cosmovisión indígena (Estación experimental Santa Catalina, 2011). De forma que para muchos pueblos y comunidades la chacra es un lugar de aprendizaje para jóvenes y extraños, donde se socializan conceptos de producción actuales y ancestrales.

1.6 El pasado de la hacienda

La necesidad de abastecimiento, propia de una ciudad, hizo que se desarrollaran quintas y haciendas para satisfacer precisamente estas demandas. Es así que, en el Ecuador surgen varios entes de producción agrícola a gran escala, cada región dedicada a su especialidad y con fines particulares. La producción de la hacienda costeña estaba dirigida al mercado internacional y la hacienda serrana al abastecimiento de la urbe (Carrión & Erazo Espinosa, La forma urbana de Quito: una historia de centros y periferias., 2012).

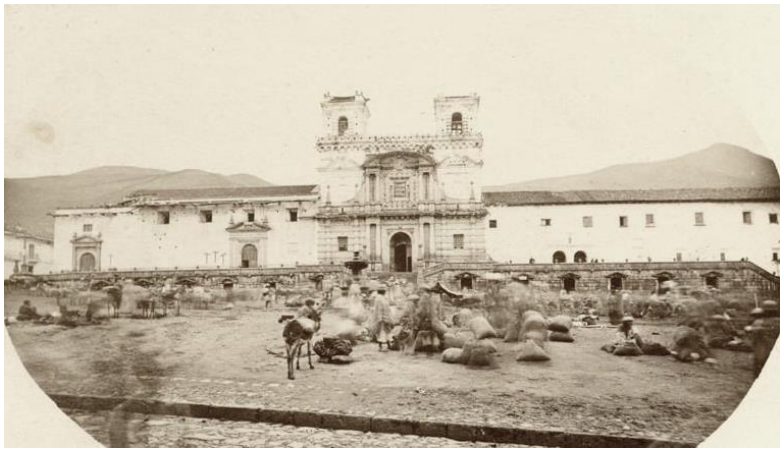


Ilustración 10Plaza de San Francisco,1874 aprox.
(Facebook: Quito ayer y hoy)

Las características esenciales de una hacienda eran que estas se encontraran cercanas a fuentes de agua, que fueran terrenos fértiles y que existiera disposición de mano de obra (Monteros Cueva, 2019). Por lo que se ubicaron en poblados indígenas de fácil acceso, lo que permitía contar con la clase obrera, regadíos para los terrenos, reservorios de agua, molinos, bodegas, almacenaje para los cultivos y distintas herramientas necesarias.

Desde el punto de vista arquitectónico, las haciendas formaban un espacio autosuficiente, estaban constituidas por la casa principal conocida como la casa de hacienda, con su plaza o patio cardinal a partir del cual se subordinaban el resto de las áreas, las viviendas de los trabajadores, bodegas y en algunos casos una pequeña capilla (Monteros Cueva, 2019).

En el caso de las haciendas que poseían los Jesuitas en Ecuador, estas se convirtieron en grandes emporios agroindustriales en los cuales se introdujeron nuevos cultivos y ganado doméstico; en este caso el objetivo de las haciendas era sostener las misiones que realizaban y sus centros educativos. Posterior a la expulsión de los religiosos las haciendas quedaron confiscadas por la Real Audiencia de Quito, unas se subastaron, algunas fueron asignadas a otras ordenes religiones y otras a manos del Rey (Monteros Cueva, 2019).

Para los siglos XVIII y XIX, Quito ya se presentaba como una ciudad consolidada, con mayor movimiento de personas y comercio, pero que mantenía un paisaje natural, en donde se apreciaban los sembríos y ricos pastizales, fincas, huertos, incluso chozas de indígenas; es decir, se mantenía en proceso de transformación.

Las haciendas dentro de la zona urbana y las pequeñas producciones campesinas, garantizaban el abastecimiento de la ciudad, gran parte de los productos de uso doméstico venían de haciendas de mayor tamaño o eran cultivados en chacras (Achig, El proceso urbano de Quito, 1983).

Dentro de la ciudad, la población mantenía ocupaciones urbanas y rurales también. En un sentido más amplio la metrópoli no solo abarcaba lo urbano, sino también sus alrededores urbano-rurales y otras parroquias con las que mantenían intercambios continuamente.

Aunque Quito era un sector urbano-rural autosuficiente, este se configuró como un sistema económico amplio que formaba parte de otros virreinatos (Kingman Garcés, Quito en el siglo XIX), lo que hizo de esta ciudad un espacio rico en intercambios económicos y sociales, por lo que propicio aún más su modernización.

1.7 La actualidad de la hacienda

Quito asumió la condición de centro territorial principal de la Región Sierra, por lo que se produjeron cambios sustanciales en su sociedad, como el nacimiento de la industria, el dominio del capital comercial y la urbanización de sectores de terratenientes (Carrión & Erazo Espinosa, La forma urbana de Quito: una historia de centros y periferias., 2012).

Esta modernidad temprana no se presentó en el contexto de una ciudad industrializada, sino que, por el contrario, fue en el entorno del sistema de hacienda y de un capital comercial en pleno desarrollo (Kingman Garcés, La ciudad y los otros Quito 1860-1940 higienismo, ornato y policía, 2006). El crecimiento de la ciudad llevó al paulatino abandono del centro y florecieron sus extremos, por lo cual surgieron en el norte de la urbe barrios residenciales en las antiguas quintas y haciendas, dentro del esquema de ciudad jardín, con viviendas unifamiliares aisladas. Hacia el sur, a finales de la década de los 40 surgieron las primeras urbanizaciones modernas ubicadas en la actual Villaflora (Ortiz Crespo, 2007).

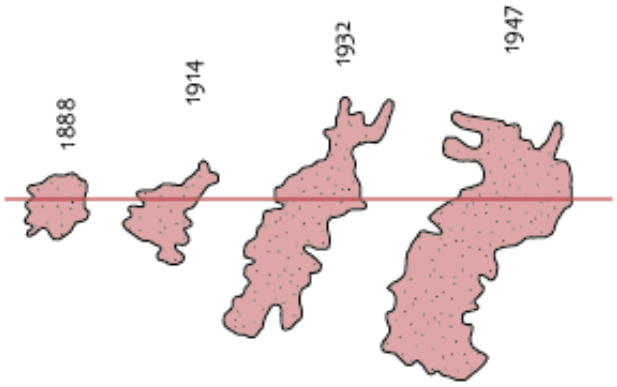


Ilustración 11 Crecimiento de Quito.
(Núñez,2021)

Como resultado de este crecimiento poblacional, entre los años de 1910 y 1915 empieza la lotización de la hacienda San José, en el actual sector de La Mariscal. A partir del crecimiento de este sector, zonas cercanas comenzaron a incorporarse a estas dinámicas urbanas. En el año de 1935 se proyectó la construcción de la Ciudad Universitaria en los terrenos correspondientes a la Hacienda La Pradera, actual Avenida Francisco de Orellana (Ponce, 2011).



Ilustración 12 Sector de la Avenida Francisco de Orellana
(La Mariscal, Editorial Chimborazo)

Para el año de 1942 Jones Odriozola, urbanista uruguayo, propone un plan regulador para Quito, el primer intento de ordenamiento territorial desde un enfoque urbanístico; que si bien no llegó a ejecutarse en su totalidad, se convirtió en un hito para los demás urbanistas de la época. Odriozola planteaba dividir a la ciudad en tres áreas: sur, ocupación obrera, centro, ocupación media y norte, ocupación residencial (Ponce, 2011).



Ilustración 13 Plano propuesto por Odriozola
(Villacrés,2014)

Desde esta propuesta, hacía el año de 1946, el municipio de Quito creó planes de vivienda para obreros, expropiando terrenos correspondientes a la Hacienda la Villaflora y del Panecillo Bajo. Para el año de 1947 ya se encontraban construidas las urbanizaciones La Vicentina y La Floresta sobre la hacienda Cruz Verde y la hacienda La Floresta, respectivamente.

Esta última se lotizó en la segunda década del siglo XX con varios cambios en sus planos, a partir de los cuales se creó el barrio que se consolidó como un importante sector, siendo este la última parroquia urbana de Quito, para ese entonces la periferia más alejada del centro (Ortiz Crespo, 2007).

Las nuevas zonas residenciales de Quito seguían el diseño de la ciudad jardín, una construcción baja con patios amplios que incluso podían incluir el cultivo; con el objetivo de conectarse con la naturaleza, aunque la propia urbe tenía bosques y campos colindantes que ya formaban parte de la ciudad más consolidada (Ponce, 2011).

Estos espacios naturales que fueron quedando entre lo construido, se volvieron signos de distinción y separación de sectores; incluso en viviendas de clase media se podía ver cómo además de los espacios de cultivo y chacras, cada terreno contaba con su propio jardín.

Con el desarrollo de la ciudad y su crecimiento, las haciendas se fueron separando, lotizando y se vendieron. Así, los espacios característicos de las haciendas fueron formando parte de la trama urbana que se fue construyendo. La tradición de la hacienda no se eliminó, más bien se trasformó, por lo que cada casa contaba con su espacio de cultivo; con el tiempo estos fueron desapareciendo hasta el punto de convertirse en singularidades aisladas y fuera de las dinámicas de la ciudad.

1.8 Conclusiones

- La metodología de trabajo desarrollada durante los talleres profesionales I y II, propiciaron el descubrir, entender y determinar el interés investigativo, a partir del vínculo personal de la chacra.

- La aproximación teórica del residuo permitió volver aplicable la dinámica de la memoria originada en los talleres profesionales I y II, para enmarcar el interés investigativo de las diferentes problemáticas de la urbe en la Concentración Deportiva de Pichincha.

- La información teórica del residuo está ampliamente desarrollada y se ha realizado apenas una selección oportuna, en base a la pertinencia del enfoque investigativo del presente trabajo de titulación.

CAPÍTULO 2: APROXIMACIÓN AL TERRITORIO DE QUITO

2.1 Acercamiento al territorio y búsqueda del residuo de la hacienda: Quito

Grandes e importantes haciendas se asentaron dentro de la ciudad de Quito, desde el sur de la ciudad hasta el norte y los valles; haciendas que a través del tiempo se vieron afectadas por la urbanización y el crecimiento de la urbe, pues, poco a poco, fueron relegadas hasta casi desparecer.

Hoy por hoy, se pueden encontrar ciertos vestigios de ruralidad incrustada en el urbanismo, que se presentan a modo del residuo que aún permanece, desde construcciones arquitectónicas hasta espacios de cultivo. Lugares que el tiempo y el desarrollo urbano van dejando y van quedando aislados, fracturados, dispersos dentro de la ciudad y sin encajar.

Las haciendas tradicionales han dejado esta marca que permanece a través del tiempo, a lo largo de la ciudad se pueden identificar esos espacios vacíos que, pese a su poca utilidad, construyen y van dando forma a la misma urbe. De tal manera que, de estas grandes haciendas resultan la mayoría de los barrios importantes para la ciudad.

Por ejemplo, en el año de 1973 la hacienda Marquesa de Solanda se lotizó para un plan de vivienda, formando así el barrio de Solanda (Solanda ciudad reflejo). De la misma manera, varias haciendas se lotizaron para planes de vivienda mínima o vivienda social, dando paso a barrios importantes que han mantenido diversas tradiciones a través del tiempo (Solanda ciudad reflejo).

Un caso anterior es el de la Hacienda San José, actual sector La Mariscal, que en el año de 1910 emprendió su lotización con varias casas de familias reconocidas, y hasta dos hipódromos se crearon en esa zona (Ponce, 2011).

A inicios del siglo XX empezó una expansión de la ciudad hacia el centro norte, el centro histórico dejó de enmarcar la ciudad, debido a que las familias pudientes buscaban otras áreas para el ocio y el descanso (Ponce, 2011).

Por este fenómeno, Quito dio un gran paso en su proceso de crecimiento urbano, adoptando un nuevo modelo de ocupación y de uso del suelo, este crecimiento implicó una transformación profunda, pasando de una ciudad compacta colonial a una lineal con predominancia de espacios urbanos abiertos, surgiendo así los primeros barrios residenciales.

Estas razones hicieron que la nueva zona de expansión de la época se volviera un punto de interés, pues enmarcaba el espacio residual donde sobresalía la memoria de aquellas haciendas de antaño, que posteriormente dieron paso a la formación de barrios tradicionales con gran presencia, como actualmente lo son La Vicentina, La Floresta y La Mariscal.



Ilustración 14 Zona de expansión norte.
(Núñez,2021)

2.2 De la Hacienda Cruz Verde a la Vicentina

La urbanización de la ciudad dio paso a la creación de nuevos asentamientos para el desarrollo de la población. El ferrocarril fue fundamental para esta expansión poblacional, la facilidad de transporte dinamizó el mercado interno local, generado desde este nuevo medio de transporte masivo, revolucionario para la época; lo que hizo que gran parte de la población rural se viera obligada a incorporarse al sistema urbano.

Sumado a este hecho, surgió la necesidad social de avance hacia la modernidad, un afán de mejora que no se limitaba a modificaciones urbanísticas y arquitectónicas, sino a una diferenciación social de los espacios con límites imaginados, pero bien establecidos, entre lo urbano y lo rural. (Kingman Garcés, La ciudad y los otros Quito 1860-1940 higienismo, ornato y policía, 2006).

Estos acontecimientos permitieron un crecimiento poblacional y de comercio importantes, por ejemplo, en el año de 1906 Quito tenía 51.858 habitantes y en el año de 1933, apenas 27 años después, la ciudad ya contaba con 120.000 habitantes (Kingman Garcés, La ciudad y los otros Quito 1860-1940 higienismo, ornato y policía, 2006).

Adicional, la crisis del momento hizo que los dueños de haciendas ubicadas en el norte se deshicieran de sus bienes y lotizaran sus tierras para la venta. Es así que, la población rural decidió asentarse en esta nueva zona urbana de Quito y no en zonas semirrurales hacia el sur como Chillogallo y la Villaflora, como pudiera haberse esperado (La Vicentina fue hogar de parte de la naciente clase obrera quiteña en el siglo XX, 2015).

Una de estas haciendas ubicadas en el norte es la Hacienda Cruz Verde, que fue parcelada y de donde nació el barrio de La Vicentina en el año de 1933. Esta zona de la ciudad estaba conformada por la naciente clase obrera de Quito (Maximy & Peyronnie, 2002).

Tal es así que el Libro Memoria Histórica y Cultural de los barrios La Vicentina y el Dorado (2008), manifiesta que este sector fue el modelo de los barrios que acogían obreros en Quito, caracterizado por lotes menores, ausencia de servicios básicos y con una abundante población.

En sus inicios el barrio se asentó sobre las calles Melchor Benavides y Alfonso Pierre, mientras que la calle Queseras del Medio era su único medio de conexión con el resto de la ciudad, cabe destacar que en ese momento era de tierra, un chaquiñán específicamente.



Ilustración 15 Años sesenta. Calle Ladrón de Guevara.
(Facebook: Quito Nostálgico)

Inicialmente sus habitantes se dedicaban a la agricultura y al pastoreo, por lo que los terrenos que conformaban lo que hoy corresponde a la Casa de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, eran grandes potreros que llegaban hasta el reciente parque de La Alameda (La Vicentina fue hogar de parte de la naciente clase obrera quiteña en el siglo XX, 2015).

La Vicentina, al igual que todos los demás barrios de aquel entonces, se construyó a través de mingas comunitarias, todos los comuneros unían esfuerzos, pues carecían de servicios básicos como como agua, alcantarillado, electricidad, etcétera. Al ser un barrio esencialmente de obreros no tenían mayor atención municipal para su desarrollo y tampoco poseían los recursos económicos requeridos para seguir mejorando (La Vicentina fue hogar de parte de la naciente clase obrera quiteña en el siglo XX, 2015).

Ante esta realidad, las mingas se convirtieron en el medio que permitió no solo la creación del barrio, sino que también continuaron siendo importantes para su modernización a lo largo del tiempo. Por ello alrededor de la década de los cuarenta se instalaron los primeros servicios básicos, mejoramiento de sus vías, entre otras mejoras.

Ya para la década de los años sesenta, el barrio comenzó su expansión residencial hasta ocupar casi todas las áreas libres existentes, finalmente el último de los espacios recreativos que quedó fue una cancha de golf que se ubicaba en los terrenos en los que actualmente se encuentra la Concentración Deportiva de Pichincha (La Vicentina fue hogar de parte de la naciente clase obrera quiteña en el siglo XX, 2015).

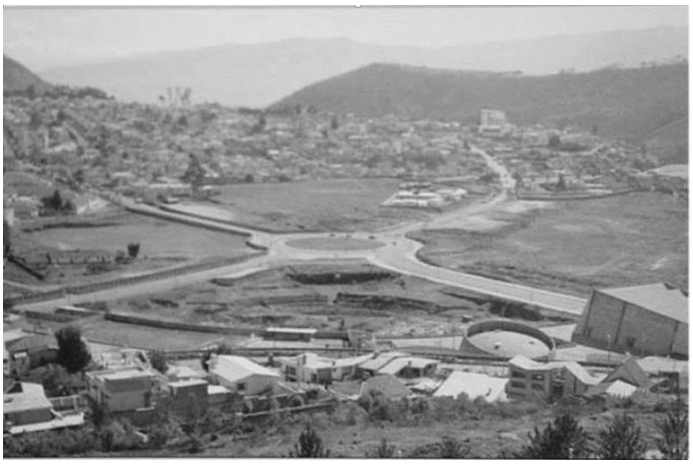


Ilustración 16 Años setenta, sector La Vicentina.
(Facebook: Curiosidades de la Historia del Ecuador)

En la actualidad el barrio se presenta como una zona residencial, en su mayoría compuesto por vivienda de baja elevación, desde los dos hasta los cinco pisos de altura y con espacios comerciales en planta baja que albergan a cafeterías, restaurantes, pequeñas tiendas de barrio, entre otros.

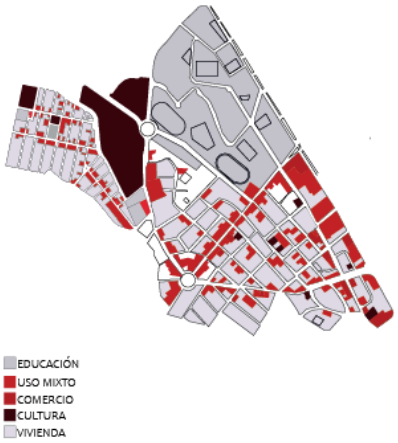


Ilustración 17 Análisis tipológico.
(Núñez,2021)

En el barrio y sus alrededores se evidencian pocas áreas verdes públicas, en la siguiente gráfica se muestra la cancha sintética de La Vicentina, el parque Navarro y los alrededores de la escuela Manuel Córdova Galarza como zonas públicas. Entre las zonas privadas están los espacios exteriores de la CDP y de los equipamientos deportivos. Se evidencia una clara ventaja de las áreas verdes privadas sobre las públicas.



Ilustración 18 Análisis de áreas verdes.
(Núñez,2021)

En cuanto al sistema de movilidad, el sector goza de fácil acceso a buses urbanos y también a buses Inter parroquiales. El barrio posee varios puntos para el acceso a la movilidad, aunque desconectados entre sí. Además, este sector se encuentra en la confluencia de varios ejes de movilidad importantes que vienen desde diferentes áreas de Quito sur, norte y oriente.



Ilustración 19 Análisis de movilidad.
(Núñez,2021)

También es importante mencionar a los puntos o hitos culturales que posee el barrio y su alrededor más próximo, entre estos están: La Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión, el coliseo General Rumiñahui, el Teatro Politécnico y el Instituto Geográfico Militar. Espacios, que como se puede apreciar en la gráfica, se encuentran desarticulados y funcionan de manera individual.

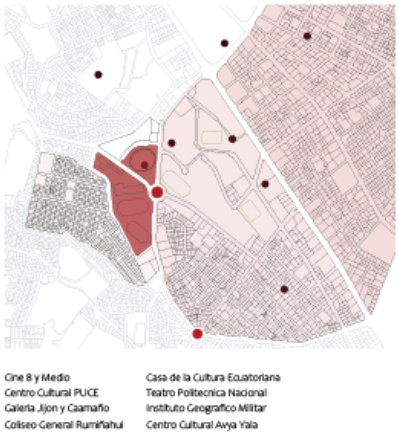


Ilustración 20 Análisis de espacios culturales.
(Núñez,2021)

El sector cuenta con una gran presencia de infraestructura educativa, educación básica y educación superior. Como la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, la Escuela Politécnica Nacional, el colegio fiscal Manuel Córdoba Galarza y la escuela fiscal mixta Ángel Isaac Chiriboga. Espacios que de igual manera se ven desconectados y encerrados, conformando grandes límites entre la calle y el transeúnte.

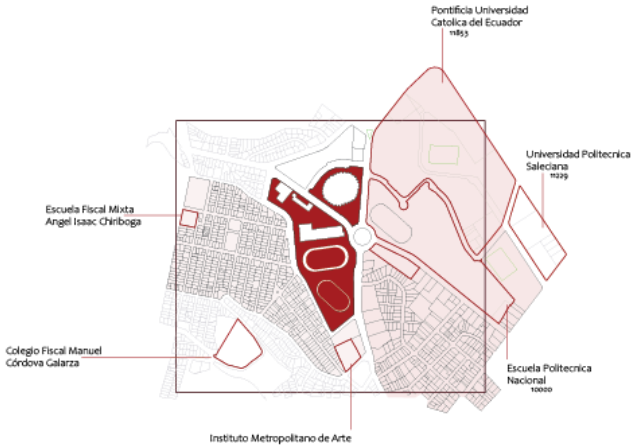


Ilustración 21 Análisis de espacios educativos.
(Núñez,2021)

2.3 La Concentración Deportiva de Pichincha

Con el crecimiento de la urbe, también crecía la demanda de actividades de ocio y recreación para los diferentes grupos etarios. Entonces surgió la práctica de la actividad física, la formación de clubes y diferentes academias que abarcaban entre treinta y doscientos deportistas, formando así un movimiento deportivo, marcado por la dispersión de las actividades y la falta de organización.

Para ese momento era evidente que el deporte requería una mejor organización y una zona idónea para que este se desarrollara. Gracias a la organización de varios dirigentes deportivos, se conformó la Concentración Deportiva de Pichincha y fue fundada en el año de 1924 (Concentración Deportiva de Pichincha, s.f.).

Desde entonces se ha mantenido como un espacio destinado para albergar a gran variedad y cantidad de deportistas, en diferentes disciplinas, no solo de la provincia de Pichincha, sino de todo el Ecuador; y se ha convertido en el máximo organismo deportivo representante de la Provincia.

Es un gran referente en el deporte ecuatoriano, debido a que sus deportistas están obligados a demostrar un nivel avanzado de desarrollo para poder ingresar, como para mantenerse dentro de la Institución. Los deportistas son seleccionados previamente para su ingreso.

Por su parte, la CDP a lo largo de su historia también ha evolucionado en pos de la modernidad, por ello ha implementado diferentes equipamientos deportivos como lo son el Velódromo Luis Recalde, el Coliseo Rumiñahui, el palacio de los Deportes y la Pista los Chasquis. No obstante, en algún punto se estancó y se evidencian los residuos.

Desde su fundación hasta el año 2011, ha atravesado por varios cambios y modificaciones en su infraestructura deportiva, con la intención de proyectarse a las necesidades del futuro (Gaspar Rosales, 2016).

La CDP está ubicada en el tradicional barrio de La Vicentina, en el distrito centro norte de la ciudad de Quito. En su mayoría este predio está rodeado por infraestructura de vivienda de baja altura y de equipamiento educativo.

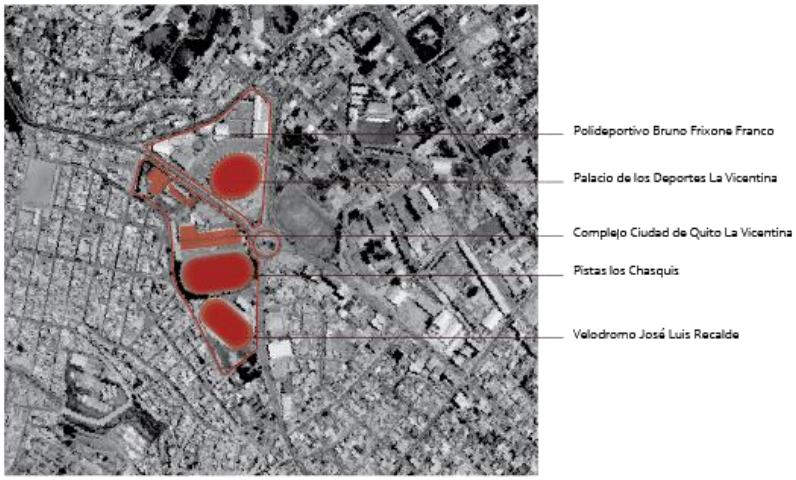


Ilustración 22 Espacios deportivos actuales CDP.
(Núñez,2021)

En cuanto a su morfología, la CDP está conformada por dos grandes predios divididos por una avenida principal: la Avenida Velasco Ibarra de alto flujo vehicular. Cada predio acoge a diferentes disciplinas, con infraestructuras propicias y que fueron conformándose durante varios años.

El bloque principal acoge a la infraestructura más representativa de la CDP como es la pista atlética de Los Chasquis y el Velódromo Luis Recalde, además de diferentes infraestructuras mixtas como el coliseo Quitus y grandes sedes para cada disciplina deportiva. También cuenta con consultorios médicos, asociaciones y diferentes sedes deportivas.

Incluso el bloque de menor dimensión, de igual manera cuenta con infraestructura representativa como lo es el coliseo Rumiñahui, que además de tener una función deportiva, también sirve para propósitos de entretenimiento. De igual forma, cuenta con otros coliseos deportivos, asociaciones de las diferentes disciplinas y estacionamiento urbano.

El terreno principal de la CDP posee 6.95 hectáreas, de las cuales el 28.92% está construido, excluyendo los parqueaderos; el 67.07% son espacios vacíos, verdes o inconclusos, en los que se incluye a la pista de atletismo y el 4.01% de parqueaderos privados.

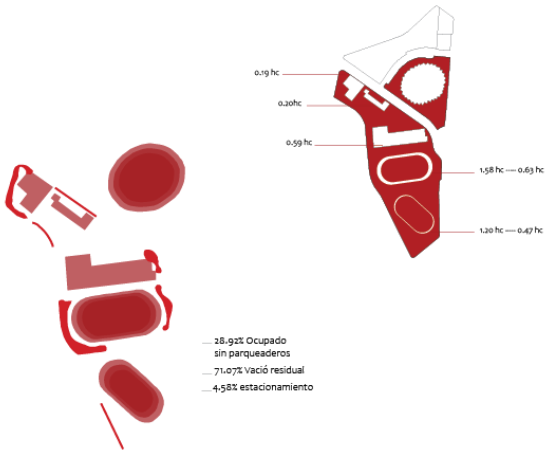


Ilustración 23 Áreas en porcentaje.
(Núñez,2021)

2.4 La problemática

Debido a estos antecedentes históricos y morfológicos, la Concentración Deportiva de Pichincha se convierte en un punto de interés deportivo, social y urbano dentro del barrio, en donde confluyen un sin número de peculiaridades propias del medio; no solo las características deportivas como tal, sino también la historia del barrio y su connotación emocional por haber sido el último de los espacios rurales de la zona.

La Vicentina adquiere su identidad a partir de la CDP, se la ve como una referencia territorial que ubica espacialmente al barrio en la ciudad, incluso se evidencia que ciertos sectores geográficos: cafeterías, tiendas y demás, van adoptando sus nombres y promocionándose a partir de la denominación deportiva, por ejemplo, los *Chasquis* en alusión a la pista atlética.

No obstante, este sitio se presenta como un ente aislado dentro de la comunidad, un lugar cerrado que no dialoga y menos interactúa con su entorno inmediato; que no responde a los intereses del barrio, pues esta desconectado de la realidad en la que se encuentra, incluso resulta un gran obstáculo enmarcado entre inmensos muros que deben rodearse y sufrirse cada vez que los transeúntes quieren, precisamente, transitar. Un espacio

referencial y de gran importancia para el deporte local y nacional, pero en total desacuerdo con la dinámica del barrio que lo acoge.

Un punto que, si bien debería funcionar de manera pública y en armonía con la comunidad, se presenta como un ente cerrado y de difícil acceso para cualquier vecino, y no solo por sus puertas selladas, sino también por la precaria condición de sus veredas, su iluminación defectuosa, y otras características, que sin duda desencantan a cualquier caminante que quisiera aventurarse por el lugar.

En definitiva, desde su creación, esta zona atlética resultó carente de cualquier planificación, debido a que nació como una respuesta a la emergente demanda deportiva de la época, por ello surgió como una copia de modelos internacionales que no necesariamente respondían a necesidades específicas de aquel entonces, ni al momento actual (Gaspar Rosales, 2016).

Todas están condiciones hacen que la CDP empiece a generar residuo, un residuo a modo arquitectónico, es decir espacios en desuso, que se quedan en el olvido, que no fueron planificados y que generalmente están ocultos; en donde la vegetación va retomando presencia. Residuos que se convierten en basura, ya que están fuera del control humano (Igualada, 2018).

Sumado a ello, encontramos el residuo rural que dejo la hacienda y que resultó de la modernización de la ciudad y que ahora solo se mantiene en la memoria colectiva urbana, una presencia intangible que poco a poco se va quedando en el olvido y que es necesario recuperar. Son diferentes practicas rurales que eran cotidianas, pero que se han perdido y es importante retomar.

Surgen nuevos espacios “rururbanos”, haciendo uso del término propuesto por Héctor Ávila (2009), con el que se refiere a nuevos espacios en donde confluyen dinámicas que son propias de la ciudad y dinámicas propias del campo, que surgen con nuevas y particulares características.

2.5 Conclusiones

-La búsqueda en la transformación histórica de Quito permite entender el origen de las distintas problemáticas vigentes, pues el territorio está conformado por acciones actuales y pasadas, con proyecciones al futuro.

-Con el entendimiento de la dinámica de la memoria de Quito, se ha podido identificar logares que contienen los factores especificados previamente en la aproximación teórica, para lograr una delimitación del campo de interés, hacia la zona centro norte de la ciudad.

-Luego del proceso de selección de la memoria urbana, es posible determinar una problemática evidente en la Concentración Deportiva de Pichincha y su relación con el barrio.

CAPÍTULO 3: APROXIMACIONES ARQUITECTÓNICAS

El presente proyecto arquitectónico nace del recuerdo personal, pretexto que uso para generar arquitectura.

3.1 Postura arquitectónica

La postura arquitectónica se enmarca en reivindicar el residuo de la chacra dentro de un barrio tradicional como La Vicentina.

En devolver el residuo rural a este gran espacio urbano consolidado que ya posee una función deportiva. Entonces, sin dejar esta función de lado, más bien nace la pregunta de ¿Cómo habitar lo natural y lo construido de una manera armónica, permitiendo una soberanía alimentaria ideal?

En formar estrategias que abracen a lo natural y a lo artificial, donde la arquitectura pase desapercibida, dándole mayor valor a la chacra y permitiéndole al usuario experimentar el espacio. Es fundamental que la propuesta se desarrolle con base en el contexto del barrio, pero aterrizado en un barrio ideal.



Ilustración 24 Imaginarios del espacio público.
(Núñez,2021)

3.2 Intenciones arquitectónicas

El presente proyecto pretende:

- Trabajar el espacio desde el residuo deportivo como elemento ordenador de la chacra y del cultivo.

- Generar una diferenciación entre deportista, espectador y habitante del barrio, mediante elementos arquitectónicos.

- Reconfigurar el predio liberando los espacios con intención de abrir el terreno para que permita la libre circulación y conecte todas las áreas.

- Aprovechar los recursos naturales existentes para redibujar el espacio y planearlo desde su estado natural, sin considerar lo construido.

- Redefinir los espacios de forma amigable, útil y pertinente, de manera que invite a su visita y estancia.

- Diseñar espacios propios para el cultivo con la intención de promover una soberanía alimentaria ideal.

3.3 Estrategias de implantación

La estrategia para lograr implantar la idea en el terreno es aprovechar los ejes ya existentes, son ejes bien definidos y que se pueden clasificar en dos principales. El primero se conforma por la calle Velasco Ibarra hasta el redondel, vía que luego continúa con el nombre de Ladrón de Guevara, la que resulta como acceso principal debido al sentido de circulación, así como por el gran flujo vehicular y peatonal.

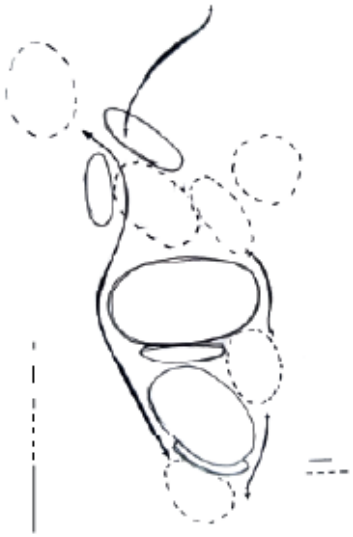


Ilustración 25 Estrategias de implantación.
(Núñez,2021)

Así mismo, se encuentra una gran vereda dispuesta a lo largo de toda la zona, lo que propicia una conexión directa con el redondel, denominado Plaza Brasilia, a partir del que todas las áreas circundantes se conforman, hasta llegar al emblemático Coliseo Rumiñahui. Este es un eje sumamente largo e importante, pues es la cara visible de este espacio deportivo a partir del que se conforma todo lo demás. Así mismo, marca la separación entre los dos barrios que acogen a la CDP como son la Vicentina y la Floresta.

El segundo eje principal de circulación es la pista atlética, denominada Los Chasquis, que constituye el mayor elemento del complejo deportivo, por lo que es el que define su dirección. No es posible irrumpir en su disposición, solo es posible acompañarla.

Por ello, el proyecto pretende descender el nivel de la pista para que adquiera cierta independencia, pero al mismo tiempo, siga desempeñando sus funciones normales y no sufra ninguna afectación. La pista se entierra y baja de nivel, mientras que las áreas de intercambio se mantienen a la altura actual y se construye un graderío que sirve de conexión entre la pista y sus áreas circundantes.

Luego vienen ya otros ejes secundarios que permiten la caminería y que se presentan como la conexión desde las vías secundarias, las calles dispuestas hacia la parte posterior

de la CDP y que plantean posibles rutas a manera de líneas imaginarias de cómo transitaría una persona y, por ende, de cómo deberían trazarse los senderos internos. También permiten definir los puntos de cruce de estas líneas y entenderlos como puntos de encuentro, para disponer allí diferentes plazas a manera de espacio público abierto.

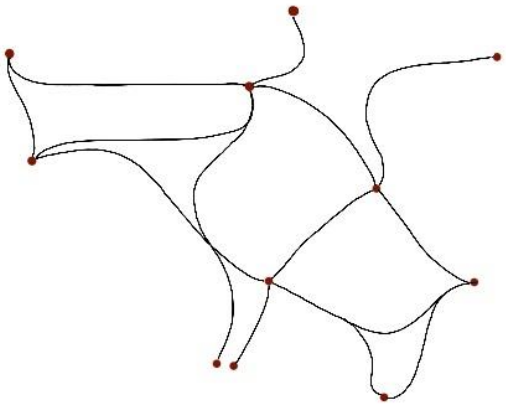


Ilustración 26 Conectar los puntos
(Núñez,2023)

Con ayuda estos estos ejes se logra la implantación en el terreno y se plantea que el objeto principal es diseñar una barra alargada, que va alineada con la pista de atletismo en su sentido sur oriente y que se proyecta como un espacio que articula la convivencia entre la plaza principal y la pista atlética. De esta manera, se complementa la actividad deportiva brindando varios servicios.

Por otro lado, un punto importante adicional es el que colinda con la calle Velasco Ibarra. Allí se disponen las áreas deportivas más grandes en dimensión, que se implantan de manera paralela al eje vial, como un bloque alargado que diferencia el entorno urbano y el espacio deportivo como tal, una protección que brinde independencia al área interna.

La intención es delimitar una zona íntima entre este bloque y la barra de servicios, a manera de plaza que configura el corazón del proyecto, pues aquí es donde se produce un intercambio real, sin diferenciación entre deportista, espectador y habitante de barrio, ya que todos estarían a un mismo nivel vivencial en esta plaza.

En conclusión, toda esta intervención se da en un terreno pensado desde su esencia natural, en el que no existe lo construido, por lo que permite que todo lo expuesto pueda ejecutarse, pues se presenta de forma ideal.

3.4 Partido arquitectónico

En cuanto al partido arquitectónico se diseña un pórtico que sostiene a la función deportiva, porque ciertamente hay un área física que se suspende en este pórtico. Aquí se desarrolla la actividad deportiva de forma exclusiva.

Este sistema estructural permite la diferenciación de espacios, que al mismo tiempo están interconectados, pues el área deportiva que cuelga del pórtico tiene una función y una característica exclusivas para los deportistas, lo que sucede abajo tiene características diferentes; no obstante, sigue delimitado dentro de este pórtico. Lo que sucede afuera mantiene cierta conexión hacia el interior. Todo gracias a que se plantea como una estructura esbelta y delicada, poco invasiva.

3.5 La relación con el terreno

La idea es regresar al terreno en su forma natural, como era antes de la construcción de la CDP, es mantener todo lo natural: su vegetación, sus elevaciones o depresiones; en suma, que todo siga su orden propio. La intención es edificar siguiendo la pendiente natural, todo dispuesto con pocos puntos de apoyo sensibles con el terreno y de menor intervención para que pasen desapercibidos.

La pista atlética y el velódromo tienen un gran peso constructivo en el área, por lo que el desecho que podría generarse al destruirlos sería demasiado, entonces resulta mejor repotenciarlos. El Velódromo mantiene su estructura original, con una intervención a nivel del paisaje, para incorporar áreas verdes, áreas de cultivo y caminerías, en pos de incluirlo en el espacio general.

En el caso de la pista atlética, se plantea bajar su nivel con respecto del suelo para aprovechar su gran espacio, pero darle una dinámica diferente que permita la interacción con sus espacios circundantes. Entonces, los deportistas van en el nivel más bajo, los habitantes del barrio a nivel del suelo y los espectadores en un nivel intermedio.

La idea es que los deportistas conserven la privacidad requerida para su ejercicio, pero a la vez mantengan cierta conexión con su entorno. Por su parte, los espectadores, a través del graderío, puedan disfrutar de la práctica deportiva y, al mismo tiempo, pero con la debida distancia, los vecinos puedan vivenciar este espacio.

En suma, una convivencia armónica donde cada persona pueda desempeñar su acción sin afectar ni verse afectado. El deportista más abajo, el público a nivel del suelo y el espectador deportivo en medio de ambos ubicado en el graderío.

3.6 Lo natural y su vinculación con lo arquitectónico

Se introduce la noción de chacra o cultivo, se muestran las diferentes relaciones que se dan entre la arquitectura y el cultivo, y como esta relación puede presentarse de manera diversa en cada uno de los espacios. Cada objeto tiene una relación diferente con lo natural y cada usuario es parte de esta relación, ya que la idea es que coexistan juntos.

Para ejercer una vinculación real, la arquitectura debe contener a la chacra, darle un orden y hacer de ella un elemento arquitectónico. Lograr una relación armónica entre lo arquitectónico y lo natural, permite generar esta relación entre los dos donde uno permite el ordenamiento del otro.



Ilustración 27 Imaginarios: conexión con lo natural.
(Núñez,2023)

3.7 Análisis de referentes

La Carolina parque urbano

Este parque tiene una escala de parque metropolitano por su gran extensión y por su ubicación en medio de una zona de negocios y vivienda totalmente consolidada, con altísimo movimiento vehicular y peatonal. Se implanta tratando todo el tiempo de dialogar con este entorno construido. Por lo que se levanta como un oasis en medio de la ciudad de concreto y brinda al ciudadano un respiro inmediato a la dinámica urbana.

La Carolina ofrece una circulación perimetral integral, que se dibuja como eje principal del que se desprenden varias ramificaciones que conectan con puntos importantes, como los estacionamientos, el Centro de Exposiciones Quito, el Jardín Botánico, entre otros. Estos caminos albergan diversas zonas deportivas como canchas, pistas y senderos; de tal forma que se generan recorridos espontáneos entre estos espacios importantes que constituyen su caminería interna.



Ilustración 28 La Carolina análisis.
(Núñez,2023)

Odriozola, en el primer acercamiento a una planificación urbana para Quito, ya plantea un espacio como este, abierto, con naturaleza abundante y con la misión de convertirse en el punto de recreación de la ciudad, que en su origen se lo pensó como el límite norte de la urbe (Lozano, 2014).

Plaza de San Francisco

La plaza imaginada se presenta como un lugar grande y monumental, rodeado por espacios importantes, que permite interacción entre usuarios ideales, habitantes ideales. La plaza de San Francisco es en un ejemplo de este lugar en Quito, precisamente un lugar grande y monumental, una plaza completamente pura, sin ningún objeto en ella, más que el gran atrio y la iglesia que la conforman, un referente para la plaza ideal planteada.

Esta plaza se dibuja en medio del ordenamiento de un Centro Histórico totalmente consolidado, donde todo está lleno; entre calles muy estrechas, edificaciones adosadas unas a otras, de repente se abre un espacio inmenso que constituye la plaza, hacia donde todas las áreas circundantes confluyen.



Ilustración 29San Francisco análisis.
(Núñez,2023)

3.8 Conclusiones

- En base a los análisis, estudios y planteamientos previos, se determina una postura que permite la toma de decisiones arquitectónicas, desde donde se configuran las intenciones, estrategias y demás directrices que dan forma al proyecto como tal.

- Con la postura arquitectónica definida es posible conformar de manera macro al proyecto, para determinar los elementos arquitectónicos, elementos de paisaje y estrategias de implantación; que se configuran como el ente ordenador que permite materializar de forma real al proyecto.

- Se busca una referencia de espacios con características y condiciones similares al proyecto, que funcionen como guía referente de análisis en torno a las diferentes estrategias que, en su momento, sirvieran de base para implantar dichos lugares.

CAPÍTULO 4: PROYECTO ARQUITECTÓNICO

4.1 El Objeto arquitectónico, los espacios y su función

El ideal que plantea el presente proyecto de la Concentración Deportiva de Pichincha, el objeto arquitectónico, se vislumbra como la suma e interacción de varios espacios individuales, cada uno diseñado para una actividad deportiva específica, por lo que cada uno responde a las necesidades particulares de la disciplina a la que pertenece.

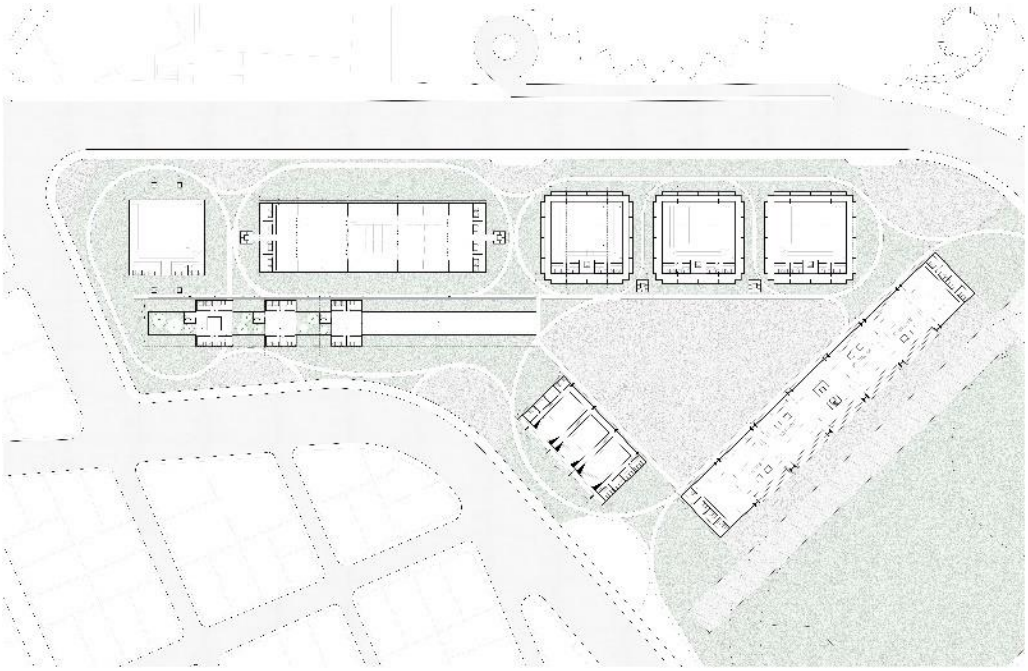


Ilustración 30 Planta baja general
(Núñez,2023)

El proyecto acoge actividades deportivas propias e importantes en la CDP, que ya están ubicadas con un espacio geográfico definido acorde a la normativa deportiva que rige en el Ecuador, con el afán de darles ciertas características que permitan lograr una diferenciación cognitiva y espacial a los tres usuarios ideales que se proponen.

Entonces, se empieza desde el partido arquitectónico que es el pórtico, por un lado, está el área que va a sostener al deportista y por otro, pero muy ligado, el espacio del espectador. Así, surge una zona libre, limpia, sin columnas internas y sin divisiones para que la práctica deportiva se pueda realizar plenamente; mientras que el espectador posee un lugar de expectación apropiado como es el graderío.

También se proponen zonas con servicios: baños, vestidores, entre otros; así como los espacios de circulación vertical, escaleras y ascensores que complementan el espacio deportivo.

El primer espacio deportivo individual se lo denomina Objeto Deportivo 1, del que surge la idea del partido arquitectónico. Este objeto está pensado para actividades deportivas de contacto corporal como lucha, judo y taekwondo. Está conformado por un pórtico que sostiene el área de la práctica deportiva suspendida hacia abajo, por debajo se encuentra una zona apta para la expectación de esta práctica deportiva, también cuenta con servicios y accesos.

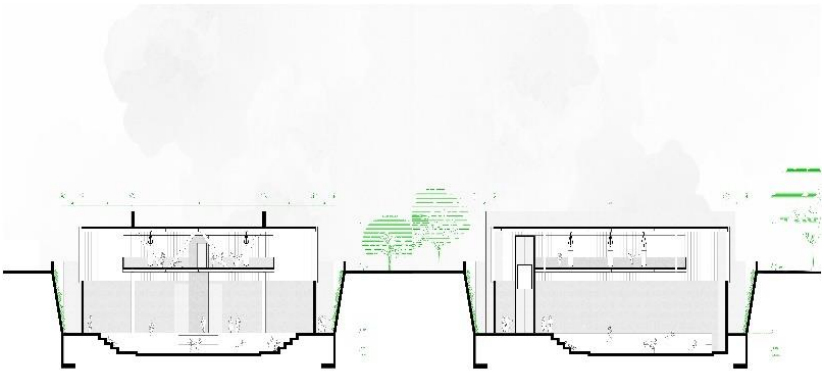


Ilustración 31 Cortes 1-1'A-A' Objeto Deportivo 1
(Núñez,2023)

Es un espacio que funciona en dos niveles y que está enterrado en el suelo, el afán es conjugar la práctica deportiva, el disfrute del espectador y la mirada del habitante del barrio. Es aquí donde los tres actores ideales conviven en una relación igualitaria y armónica, sin afectarse unos a otros.

Además, con este objeto ya se inicia la comunicación con el cultivo, pues se aprovecha su disposición vertical para generar jardines verticales que funcionan como muros de contención de la tierra.

Fuera del espacio deportivo, se encuentra una zona del cultivo, que mantiene contacto con su interior, pero que respeta su privacidad y no la interrumpe. Aquí aparece el habitante del barrio, un poco más alejado, no es parte del cultivo ni de la práctica deportiva como tal; no obstante, sí puede apreciar y, a su manera, vivenciar las dinámicas de este espacio.

Se reproduce el diseño del Objeto Deportivo 1 para crear los objetos 2 y 3 paralas disciplinas deportivas: lucha, judo y taekwondo respectivamente. Por lo que se disponen tres unidades alineadas, que mantienen una conexión entre sí, mediante puentes y túneles, que permiten el tránsito entre ellas, de modo que no son completamente individuales y menos aisladas; sino que, conforman un solo bloque tridimensional que permite independencia e interconexión constantes.

A continuación, se encuentra el siguiente Objeto Deportivo 4 a manera de una barra completamente enterrada, con la función de albergar disciplinas deportivas como el pingpong, el billar y el ajedrez. Estos deportes requieren un gran espacio para su normal ejercicio, pues tienen la característica de que el espectador debe ubicase a una distancia considerable y también se practican varios juegos simultáneamente; además de a un nivel diferente, para lograr, por ejemplo, el silencio que demanda el ajedrez.

Esta barra se plantea dividida en tres espacios, para los tres deportes antes mencionados, cada uno igualmente con su respectiva área de servicios, accesos verticales y más, ya que se debe recordar que está completamente enterrada y dialoga con la naturaleza por medio de su estructura. Aquí se diseñan unas vigas puente maceta que permiten el tránsito por la parte superior, a la vez que ofrecen un área a manera de maceta o jardín en pos del cultivo. Esta disposición brinda la posibilidad que el espectador sea parte de las disciplinas que se ejercen hacia abajo, pero no pueda interrumpirlas.

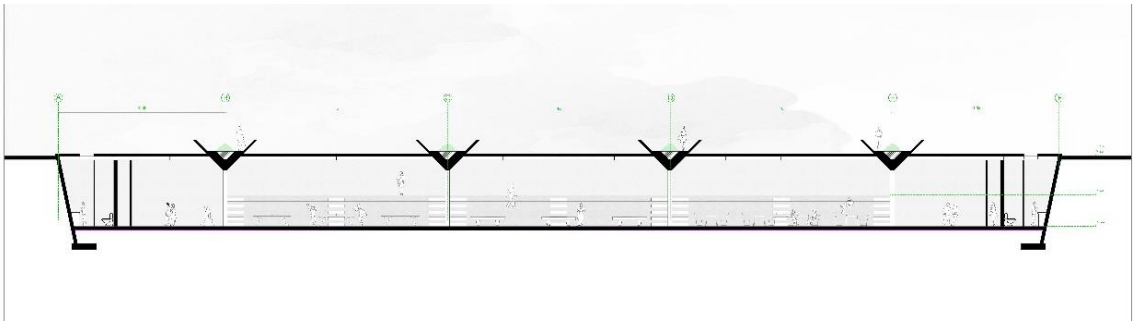


Ilustración 32 Corte longitudinal Objeto Deportivo 4
(Núñez,2023)

El Objeto Deportivo 5 está destinado para la función de gimnasia en la superficie y gimnasia aérea, estas prácticas deportivas igual requieren lugares muy amplios, sin límites ni obstáculos en su interior; necesitan estructuras sólidas que permitan a los gimnastas colgar de ellas con total seguridad.

Por ello, se plantea este espacio a partir de la estructura principal del pórtico, que se presenta como un puente metálico que permite el ejercicio de subir y bajar, ascender por un acceso construido y descender desde el techo de forma libre para lograr la práctica deportiva.

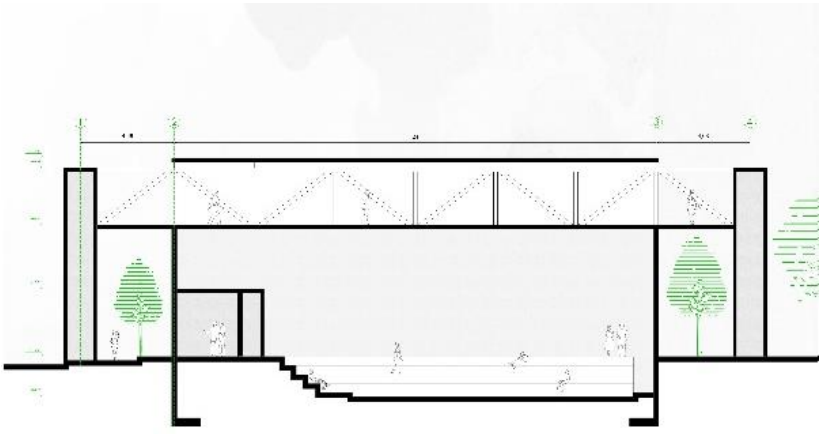


Ilustración 33 Corte longitudinal Objeto Deportivo 5
(Núñez,2023)

Igualmente se destaca la distinción entre actores, el deportista que es el único que accede al puente y el espectador que se encuentra abajo con su debida distancia. Todo mantiene el diálogo con lo natural, de manera que el área de cultivo conecta esta estructura construida que sostiene al espectador y el puente propio del deportista.

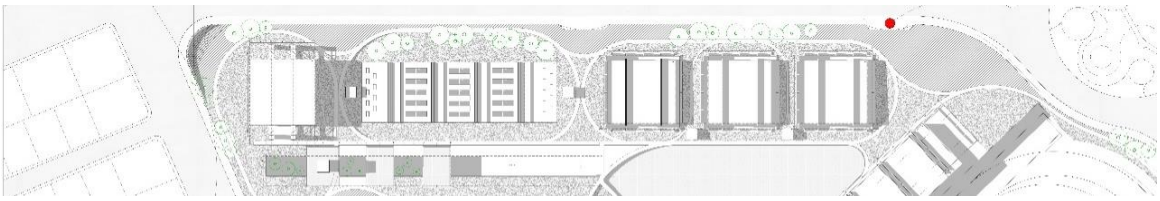


Ilustración 34 Implantación: gran bloque
(Núñez,2023)

Todos los espacios hasta aquí descritos conforman un gran bloque alargado que pretende generar independencia de esta zona con respecto de la calle a la que se alinea. Con la finalidad de separar imaginaria y físicamente el espacio interno de la actividad caótica, propia de la urbe.

El Objeto Deportivo 6 está destinado para la práctica del squash, este deporte se presenta de forma muy individual, pues es una sola persona contra una pared ejerciendo su actividad dentro de un espacio cerrado a manera de caja. Entonces se diseña una especie de caja mayor que contiene a otras tres cajas en su interior y que serían estos espacios deportivos separados.

De la misma forma que las otras, esta área ofrece varios servicios y accesos entre ellas, en este caso la manera de relacionarse con lo natural se da gracias a unas pequeñas grietas en el suelo destinadas para el cultivo. Son aberturas que se disponen directamente desde el suelo para el cultivo, pues este espacio igualmente está enterrado y su acceso, así como el de todas sus zonas, es a través de la plaza principal y de su caminaría. Siempre toda la estructura mira hacia la plaza central, está relacionada con este espacio importante de intercambio y que, a su vez, dirige a todas las áreas deportivas.

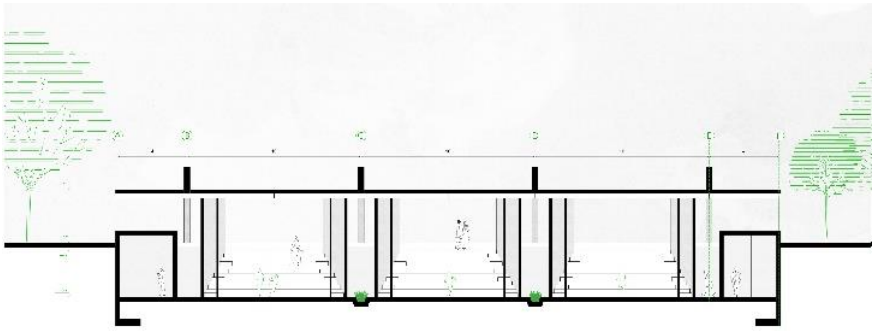


Ilustración 35 Corte longitudinal Objeto Deportivo 6
(Núñez,2023)

El Objeto Deportivo 7 se denomina la Zanja, que es precisamente una zanja en la tierra, es un hueco que contiene al deporte que caracteriza a la Concentración Deportiva de Pichincha, que es la pared de escalada. Se vislumbra una zanja con la intención de plasmar este imaginario de la roca, una pared de escalada que en su forma natural estaría compuesta por rocas dispuestas en una peña, en este caso un rocódromo artificial que parte de esta idea de lo natural. Un espacio artificial pero que quiere parecerse al natural.

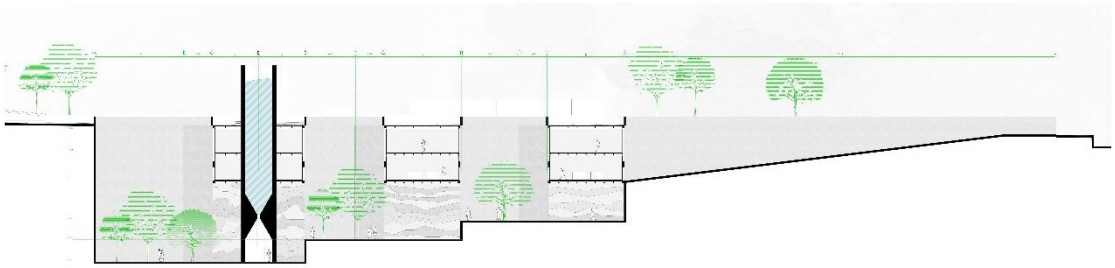


Ilustración 36 Corte longitudinal Objeto Deportivo 7
(Núñez,2023)

Esta zanja funciona en tres niveles distintos, es un espacio alargado en donde el nivel más bajo es el avanzado, el siguiente es el intermedio y el principiante más cercano al nivel de la plaza. Cada altura por debajo del nivel de la Tierra. Así mismo, se plantean zonas

que contienen al espectador, que cuenta con servicios y accesos. Todo separado e interconectado por tres áreas comunales.

Al final de esta zanja se ubica una torre de servicios para todo el terreno, que es una torre cisterna, es un reservorio de agua, que genera una jerarquía en el terreno, ya que es la única que sobresale de la superficie. Con la idea de generar un hito, pues todos los espacios están enterrados, por lo que esta torre sobresale y es la que permite el abastecimiento de agua para que los cultivos funcionen.

El Objeto Deportivo 8, el último de los espacios arquitectónicos propuestos, es una Barra de servicios, que tiene una relación importante con la pista de atletismo. Esta barra posee una planta alta independiente que se dispone sobre el nivel de la plaza, que contine puntos médicos y asociaciones deportivas. La planta baja se dispone como un área libre en donde se puede poner y quitar cualquier elemento, pues no posee mobiliario interno fijo y no tiene función deportiva como tal, pero si complementa el ejercicio deportivo porque puede tener cafeterías y más servicios complementarios para el deportista. También está conectada a la pista de atletismo a través del graderío, pues este último es parte de ella.



Ilustración 37 Corte transversal Objeto Deportivo 8
(Núñez,2023)

Con la idea de reforzar esta diferencia que se plantea entre los usuarios ideales del proyecto, se decide enterrar la pista atlética, sin afectar sus funciones elementales para que la actividad deportiva se siga practicando con normalidad, pero con la idea de que exista esta dinámica de diferenciación. Entonces, la pista atlética dialoga con esta barra mediante el graderío y, a su vez, todos en constante intercambio con su entorno inmediato.

Todos estos espacios deportivos están definidos e implantados en el terreno, dispuestos de tal manera que en su interior se conforma una zona aprovechada a manera de plaza que cobra importancia porque es la que articula todas las áreas circundantes. Esta se configura como un punto de encuentro muy importante entre todos los elementos deportivos que se plantean. Es la que permite la conexión y genera la caminería de acceso principal.

Una plaza artificial limpia y pura que permite estas relaciones con todos los espacios construidos y también con sus vacíos; una plaza que se encuentra al nivel del ciudadano, del vecino del barrio que cruza, una manera de poder experimentar todos los espacios deportivos, sin interrumpir en ellos, pero si poder habitar este espacio.

En definitiva, se propone una plaza principal ideal, como un espacio de intercambio, no solo de intercambio entre las personas usuarias: deportistas, espectadores y transeúntes, sino, también un espacio que propicia el intercambio monetario y de trueque de los productos que se cultivarán en la chacra.

Es el espacio que propicia una interacción social real entre todos los actores, que configura la intencionalidad del proyecto, que es invitar al barrio y a la ciudadanía en general a vivir este espacio, a interactuar, a disfrutarlo; de tal forma que se establezca como parte activa del barrio, sin olvidar la independencia que cada disciplina deportiva requiere para su ejercicio.

Cabe destacar que toda esta distribución y funcionalidad de los diferentes espacios deportivos viene determinada por normas y reglamentos internacionales, son estatutos básicos que deben cumplirse y respetarse para que las diferentes disciplinas deportivas se acepten como tal.

Entonces, la idea del proyecto es más bien plantearlas de una manera amigable, que tengan encuentro con la imagen general de la chacra, el cultivo y además muestren esta diferenciación que se quiere recalcar entre el deportista, el espectador y el transeúnte cotidiano.

4.2 Criterios estructurales

En cuanto a los criterios estructurales, se enmarcan a partir del diseño del pórtico que sostiene a todos los espacios, definido como una estructura esbelta y ligera; no obstante, que sostiene a toda la función deportiva. Por ello se escoge una mezcla entre hormigón armado para el pórtico como tal y armados metálicos para las cubiertas y lozas que cuelgan de este.

Este sistema estructural del pórtico y las cerchas metálicas dentro de los espacios deportivos, son los que permiten que estos sean espacios de luces grandes, sin límites, sin obstáculos en su interior; todas condiciones requeridas para los espacios deportivos. En su mayoría estas cajas están enterradas, por ello se proponen muros de contención de hormigón armado, anclados a la tierra.

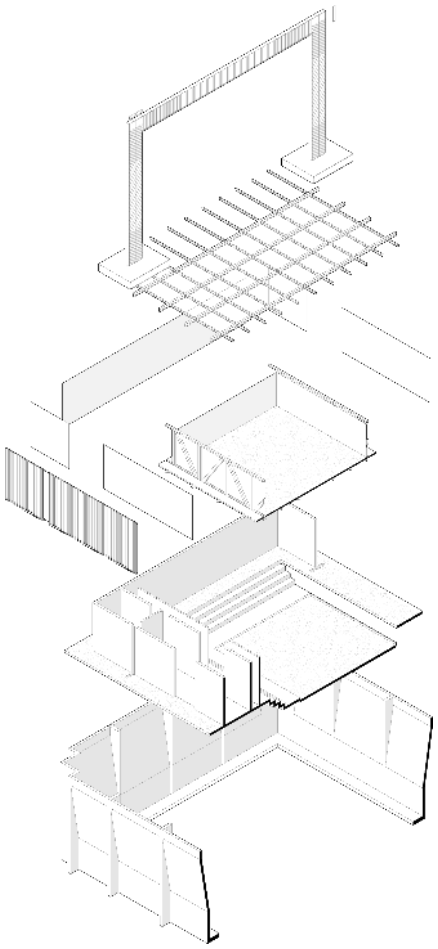


Ilustración 38 Isometría estructural Objeto Deportivo 1
(Núñez,2023)

Por sus características intrínsecas, bastantes espacios enterrados, el proyecto demanda de estructuras de hormigón armado para funcionar, con muros de contención de grandes dimensiones que permitan que los espacios se entierren, que funcionen y que generen lugares amplios y abiertos.

Para lograrlo es necesario considerar criterios estructurales que sustenten que el sistema de estructuras cumple con las normas de sismo resistencia requeridas. Para demostrarlo se presenta un análisis estructural general, tomando como referencia al Objeto Deportivo 8. A continuación, se muestra un resumen de las cargas de diseño, carga viva y carga muerta utilizada para el análisis estructural.

Usos / Nivel / Pesos (T/m²)	**Losa entrepiso** N+6.49 t=0,06 m	**Losa cubierta** N+10.49 t=0,06 m	**Observaciones**
Hormigón	0,19	0,19	Losa deck e=10cm sobre la cesta
Mampostería de Ladrillo m	0,20	0,10	
Masillado de losa	0,04	0,04	
Acabados de piso	0,02		Baldosa
D	**0,45**	**0,33**	
L	**0,20**	**0,10**	Datos NEC_SE_CG
D + L	**0,65**	**0,43**	Carga de servicio
D + 0.25L	**0,50**	**0,36**	Carga sismica reactiva (W)

Otro elemento importante para considerar es el peligro sísmico, el Ecuador tiene establecidos mapas de zonificación sísmica, que permiten determinar el factor de sitio donde se ubican la estructuras.

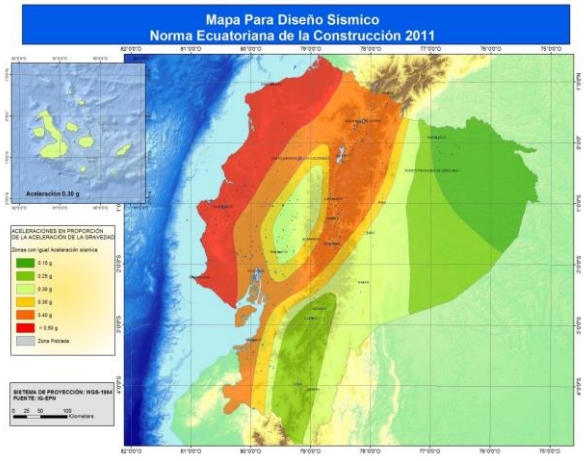


Ilustración 39 Mapa sísmico
(Núñez,2023)

Para un análisis integral de todos los elementos estructurales que interviene en el proyecto, se utiliza el programa ETABS 2016, en un modelo tridimensional.

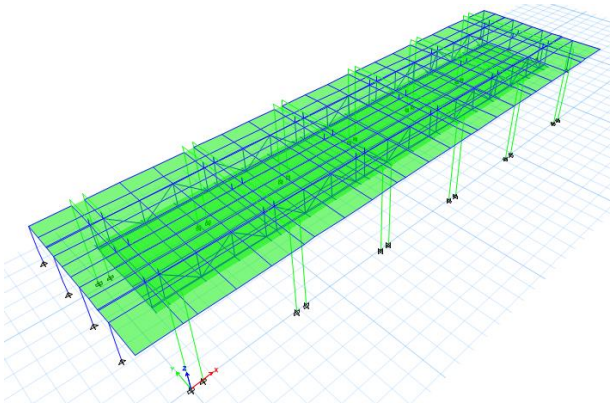


Ilustración 40 Modelado tridimensional
(Núñez,2023)

En los siguientes gráficos se visualiza la deformación tridimensional de la estructura por sismo en el sentido X y en el sentido Y.

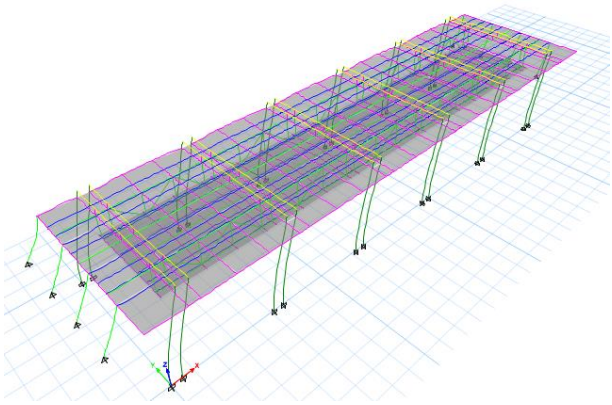


Ilustración 41 Deformación por sismo sentido x
(Núñez,2023)

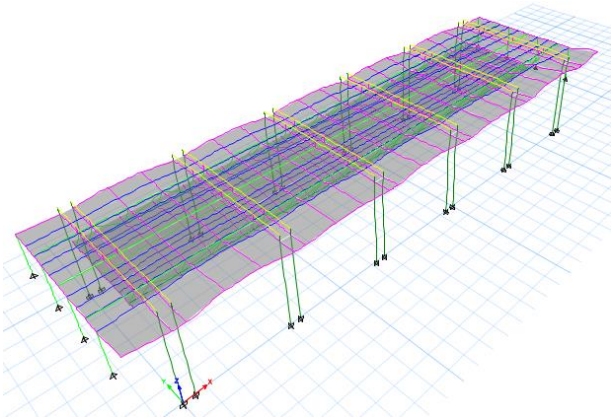


Ilustración 42 Deformación por sismo sentido y
(Núñez,2023)

La capacidad de las columnas que llegan al nudo debe ser mayor que 1.20 veces la capacidad de la viga NEC-15. Entonces los pórticos con las secciones planteadas, con columnas (0.45x1.70m) y vigas de (0.35x1.90m) cumplen la condición sismo resistente: columna fuerte / viga débil y las derivas de piso por sismos en ambas direcciones.

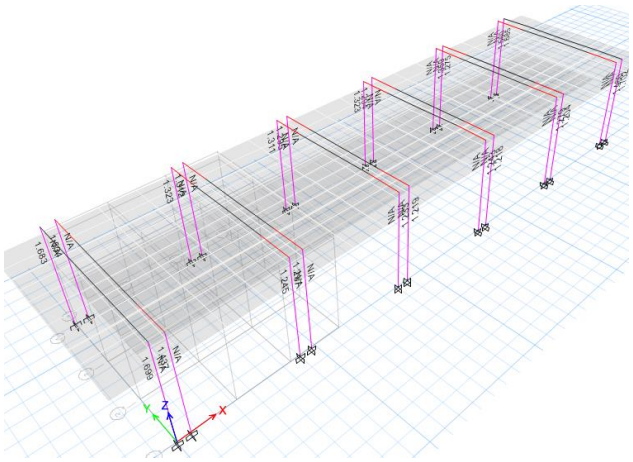


Ilustración 43 Capacidad de las columnas OD8
(Núñez, 2023)

Para la armadura de las columnas de pórticos el requerimiento calculado es 76.50cm2, lo planteado en este diseño es 117.81cm2, es decir, si cumple con el requerimiento y es posible plantear una optimización.

En cuanto a la armadura de las vigas de pórticos el requerimiento calculado es 31.59cm2, lo planteado en este diseño es 73.89cm2, es decir, si cumple con el requerimiento y es posible plantear una optimización.

La estructura espacio cercha cuelgan de los pórticos por lo que se considera importante la conexión entre los dos elementos para esto se plantea un anclaje embebido en el pórtico que va a sujetar a la cercha principal de la estructura en el Objeto Deportivo 1. Una comprobación estructural del funcionamiento del anclaje. Se revisan dos cosas la tensión y la adherencia.

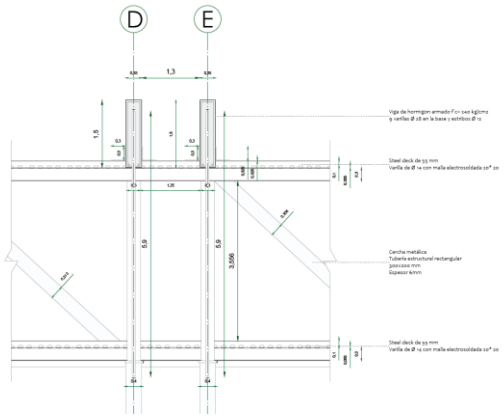


Ilustración 44 Detalle unión pórtico cercha
(Núñez, 2023)

Con la revisión de la tensión se determina el diámetro de la barra, en este caso para este objeto se predimensionó una barra roscada de alta resistencia de 75mm y se comprueba que con una barra roscada de alta resistencia de 65 mm es suficiente para sostener a la carga de 83.4 ton.

Se comprueba que la resistencia a la adherencia de tracción del anclaje necesita una barra roscada de alta resistencia, con una longitud de 1.40 m de anclaje, dentro del pórtico con un doblado en L, para resistir la carga de 83.4 ton. En el predimensionamiento inicial si se cumple la longitud de la barra, el proyecto no presenta este doblado en L, no obstante resulta necesario.

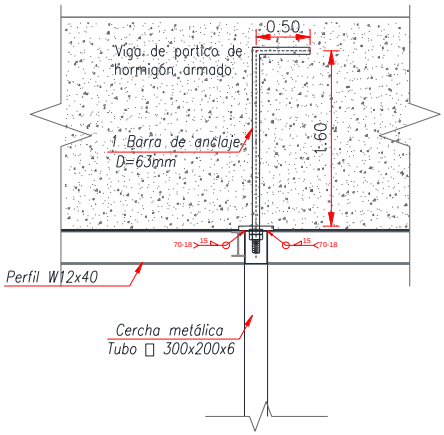


Ilustración 45 Sistema de anclaje recomendado (Núñez, 2023)

4.3 Criterios de paisaje

El proyecto propone a la CDP como un parque urbano, por ello la intervención paisajística es fundamental, pues hay criterios a considerar como cuál es la vegetación pertinente para cada una de las áreas, cuál es la forma de trabajar la topografía natural y cómo intervenir el terreno, entre otros. Todo con la intención de darle este carácter de parque.

Es trascendente mantener la topografía natural, que permita recuperar esta configuración inicial, para trabajar con la pendiente original y ubicar los espacios acorde a ella. Si las zonas se ubican acorde a la pendiente, de igual forma lo van a hacer los caminos

principales y los caminos secundarios con ayuda de rampas, salvando los diferentes niveles de acceso. Son senderos planos y naturales que dirigen y comunican a los actores.

También es importante pensar en la vegetación existente y en la futura, pues el terreno ya cuenta con vegetación perimetral que se decide mantener a manera de límite visual, que brinde cierta protección del ruido y de la contaminación circundantes. Adicional, se propone incluir mayor vegetación en su interior, una vegetación propia de la ciudad, que aporte con espacios de sombra y de color, con la finalidad de satisfacer a los sentidos.

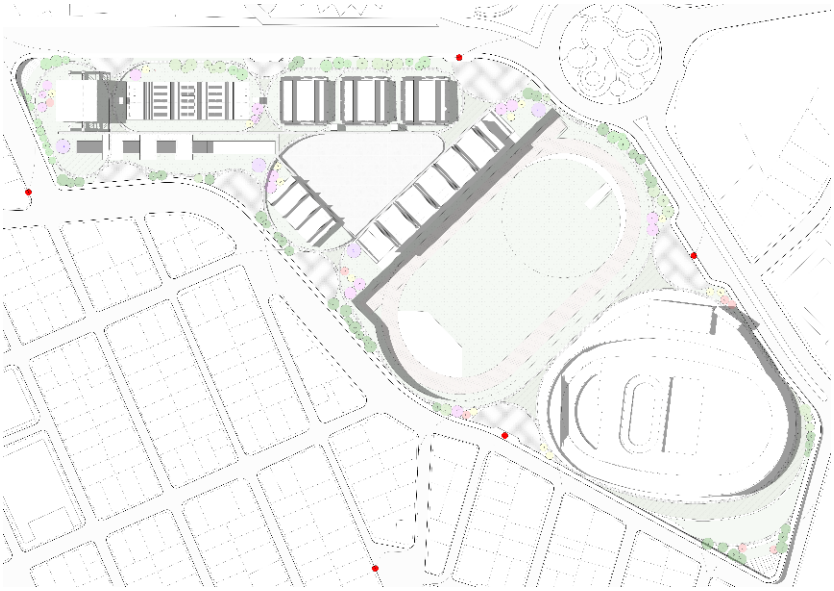


Ilustración 46 Implantación de Paisaje
(Núñez, 2023)

Entonces, se presenta vegetación ornamental agradable, por ejemplo, el Arupo, que es un árbol que tiene su florecimiento en ciertos meses del año, siempre con colores vibrantes; el Jacarandá, un árbol grande y frondoso, con flores magnas que igualmente florecen en ciertos meses. Por su gran tamaño, los jacarandás proporcionan sombra y se convierten en referentes, pues están posicionados en puntos importantes en el terreno.

Además de esta vegetación ornamental, también es pertinente mencionar que el proyecto cuenta con espacios de cultivo dispuestos en diversas zonas, tanto en el interior, como al

rededor y sobre los objetos. Se propone el cultivo de varias especies vegetales propias de una canasta básica.

Estas especies se encuentran en los diferentes ejes de circulación, conformando hitos naturales de cultivo, desde donde confluyen más de una línea imaginaria, con una implantación interna, alejada del perímetro como una forma de protección ante la contaminación.

De esta manera se plantean espacios idóneos para generar una soberanía alimentaria ideal, con la intención de lograr que los diferentes objetos deportivos ordenen y permitan el desarrollo de la chacra, pues cada elemento posee un área específica destinada para el cultivo. De esta forma se logra transformar este pensamiento individual, propio de la ciudad moderna, y volverlo un pensamiento comunitario, que reivindique el residuo de la chacra, a través de prácticas tradicionales positivas como las mingas.

4.4 Criterios de sostenibilidad

La disposición de los diferentes espacios hace que su fachada más grande se dirija hacia el este, por lo que reciben la luz solar de manera directa durante toda la mañana. Este hecho dificulta en gran manera el normal desarrollo de las distintas disciplinas, por lo que es necesaria una protección ante esta luz solar. Una especie de filtro dispuesto en los mismos frentes.

De tal modo que, se dispone que todas las fachadas que estén dirigidas hacia la salida del sol, cuenten con un sistema de envolvente extra como cortinas o quiebra soles, que hagan que la luz solar pase filtrada y no de manera directa a cada uno de los espacios deportivos. Este sistema de cortinas o quiebra soles se sujeta a los muros y a las cubiertas de cada uno de los espacios, mediante una estructura de perfiles metálicos anclados con pernos en los muros de concreto, en el contorno de los objetos. Estructura que soporta a los quiebra soles metálicos, posicionados de manera continua para filtrar la luz.

Por su parte, entes como lo son la chacra y los cultivos, que se enmarcan como la finalidad del proyecto, necesitan indispensablemente de agua para su cuidado y normal crecimiento, ya sea en los jardines verticales, como en los que se incrustan en la misma tierra.

El agua y el cultivo en una combinación perfecta e indisoluble, por lo que se propone diferentes formas de recolección de agua para el regadío, como la extracción constante de agua (por el hecho de que varias áreas están enterradas) y la recolección de aguas lluvias desde las cubiertas.

Se propone también un proceso de filtración, para eliminar impurezas, en una torre-hito que funciona como elemento de filtración por granulación, el mismo elemento que permite el almacenamiento de agua que luego será dispuesta para los cultivos. La distribución a los cultivos se da por diferentes métodos de riego como lo son el riego por goteo y el riego por surcos, el primero pensado para los jardines verticales y el segundo para los surcos en las chacras.

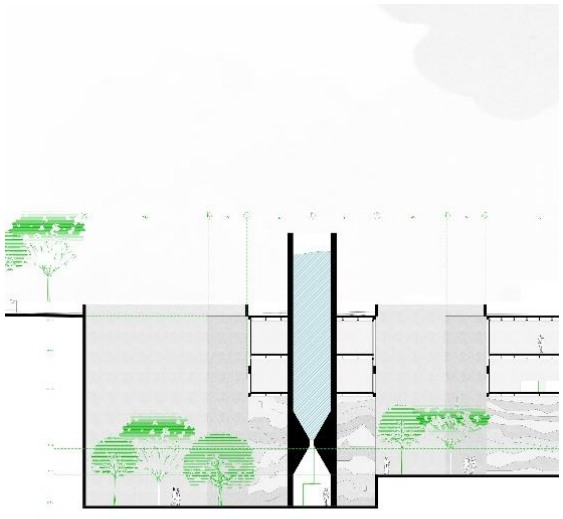


Ilustración 47 Detalle recolección de agua
(Núñez, 2023)

4.5 Conclusiones

- Se configura un proyecto arquitectónico estructurado desde la visión ideal del territorio, que abarca toda la información contenida en la aproximación teórica, en la memoria del pasado de Quito, en la memoria e intereses personales y en la postura arquitectónica planteada.

- Todos los conceptos teóricos abordados permiten la configuración de los diferentes objetos arquitectónicos propuestos, según las necesidades espaciales planteadas y las condiciones de habitabilidad de los usuarios.

- Se define de manera concreta el partido arquitectónico, de acuerdo con las necesidades particulares de cada espacio al que responden los diferentes objetos deportivos propuestos.

- Desde el recuerdo personal de la chacra y con una soberanía alimentaria ideal como hilo conductor, fue posible desarrollar un proyecto que devuelve a la comunidad su facultad de elegir sus propios alimentos.

- Esta intervención se plantea como una incursión a escala metropolitana dentro de Quito, que no solo responde a los intereses del barrio en el que está ubicado, sino a todos sus alrededores, como son espacios educativos, deportivos, culturales, centros médicos, entre otros.

CONCLUSIONES GENERALES

A partir del presente trabajo surgen las siguientes conclusiones:

- Es posible recuperar los vestigios rurales que aún persisten en la ciudad, específicamente dentro de la Concentración Deportiva de Pichincha, gracias a las intervenciones arquitectónicas, estructurales y de paisaje que plantea este proyecto ideal.

- Es factible reivindicar el residuo de la chacra dentro de toda la infraestructura arquitectónica pensada para el espacio de la Concentración Deportiva de Pichincha, ubicada en el barrio la Vicentina.

- Se logran espacios óptimos que permiten la diferenciación de las dinámicas de cada uno de los usuarios que se plantearon inicialmente. Así como, se propician las condiciones arquitectónicas necesarias para que cada usuario ejerza su manera natural de apropiarse del espacio.

- La arquitectura y la chacra pueden funcionar de manera solidaria, las dos juntas coexistiendo en un mismo espacio, la una conformando a la otra; de tal forma que permiten una convivencia armónica del espacio construido y su entorno.

RECOMENDACIONES

Al finalizar el presente trabajo de titulación, se recomienda que:

- El lector desarrolle su propio ejercicio de exploración personal de la memoria, a fin de establecer sus temas de interés, quizá algo que esté pendiente y quiera resolver, o que incluso no sepa que necesita solventar. De tal forma que, se valore esta metodología propuesta para una búsqueda personal en la memoria, que permita entender estas peculiaridades urbanas, que antes pasaban desapercibidas y darles una respuesta arquitectónica.

- El lector otorgue la importancia necesaria a la memoria que configura la identidad de los diferentes espacios cotidianos, y que a través del tiempo se va olvidando, pero no deja de ser el cimiento que sostiene a toda dinámica social.

- El lector aplique los conceptos y los resultados obtenidos en las distintas escalas de intervención, expuestos en el presente trabajo. Como la arquitectura que ordena a la chacra, desde lo metropolitano hasta lo particular como un barrio, conjunto o sector.

- El lector no se limite al concepto de ciudad que requiere una recuperación de su memoria, sino que utilice esta idea para mantener las dinámicas rurales en sectores que lo son actualmente y que, si no se hace un esfuerzo por ello, probablemente seguirán las dinámicas urbanas cercanas.

BIBLIOGRAFÍA

Achig, L. (1983). *El proceso urbano de Quito.* Quito: Tercer Mundo.

Achig, L. (1983). *El proceso urbano de Quito.* Quito.

Alemán, R., Freile, J., & Iparraguire, M. (2016). Rescate de prácticas agrícolas ancestrales y agricultura tradicional campesina para promover la produccion sostenible a nivel familiar: la Chakra diversi□icada del CIPCA. *Huellas del Sumaco*.

Carrión, F., & Erazo Espinosa, J. (2012). La forma urbana de Quito: una historia de centros y periferias. *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines*.

Carrión, F., & Erazo, J. (2012). La forma urbana de Quito: una historia de centros y periferias. *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines. IFEA*, 503-522.

Clément, G. (2004). *Manifiesto del tercer paisaje.* GGmínima.

Concentración Deportiva de Pichincha. (s.f.). Obtenido de https://teampichincha.com/acerca-de/#historia

Cutipa Añamuro, G. (2005). *CHACRA QARPAÑA: Regando la chacra.* Chile: IECTA.

Estación experimental Santa Catalina. (2011). Mejoramiento de Chakras, una alternativa de sistema integrado con cacao, cultivos anuales y árboles en el alto Napo. Nina Comunicaciones.

Gaspar Rosales, A. (2016). *Reestructuración urbano arquitectónica de las instalaciones de la Concentración Deportiva de Pichincha en la Vicentina.* Quito.

Igualada, J. P. (2018). LOS NOMBRES DE LOS LUGARES SIN NOMBRE. *Arquitectura, ciudead y entorno*.

Jiménez Martínez, N. (2017). El residuo: producto urbano, asunto de intervención pública y objeto de la gestión integral. *Cultura y representaciones sociales*.

Kingman Garcés, E. (2006). *La ciudad y los otros Quito 1860-1940 higienismo, ornato y policía.* Flacso.

Kingman Garcés, E. (s.f.). Quito en el siglo XIX. En E. K. Garcés.

Koolhaas, R. (2002). *El espacio basura.* GGminima.

Kundera. (s.f.). La memoria humana. En *Neuro libre* (págs. 133-152). 2010: M.I.L.A.N.

La Vicentina fue hogar de parte de la naciente clase obrera quiteña en el siglo XX. (22 de Febrero de 2015). *El Telégrafo*.

Lhuilier, D., & Cochin, Y. (1999). *Des déchets et des hommes.* Paris.

Lozano, E. (28 de Mayo de 2014). *Blogspot*. Obtenido de http://arquitecturaecuatoriana.blogspot.com/2014/05/aspectos-atavicos-del-plan-regulador-de.html

Maximy, R., & Peyronnie, K. (2002). *Quito inesperado de la memoria a la mirada crítica.* Abya-Yala.

Monteros Cueva, K. (2019). Parroquias y poblados generados a partir de las haciendas jesuíticas en la Sierra de Ecuador.

Nogué, J. (2011). Otros mundos, otras geografías. Los paisajes residuales. *ANPEGE*, 3-10.

Ortiz Crespo, A. (2007). *Damero.* Trama.

Perec, G. (2006). *Me acuerdo.* Madrid.

Ponce, A. (2011). *La Mariscal historia de un barrio en Quito en el S. XX.* Quito.

Ramos, Á. (2004). *Lo urbano en 20 autores contemporáneos.* Barcelona: Edicions UPC.

Solá-Morales, I. d. (1995). Terrain vague.

Villoro, J. (2007). El Olvido. Un itinerario urbano en México DF. *Nueva sociedad*, 162-175.

Windfuhr , M., & Jonsén, J. (2005). *Soberanía Alimentaria. Hacia la democracia en sistemas alimentarios locales.* ITDG.